DOCUMENT RESUME

ED 330 224 FL 800 305

AUTHOR Shugurensky, Daniel
TITLE Introduccion al Mundo de la Promocion Social (Introduction to the World of Community Development Education). Apuntes de promotor/2.
INSTITUTION Regional Centre for Adult Education and Functional Literacy for Latin America, Patzcuaro (Mexico).; United Nations Educational, Scientific, and Cultural Organization, Santiago (Chile). Regional Office for Education in Latin America and Caribbean.
REPORT NO ISBN-968-6078-70-3
PUB DATE 91
NOTE 97p.
PUB TYPE Reports - Descriptive (141)
LANGUAGE Spanish

EDRS PRICE MF01/PC04 Plus Postage.
DESCRIPTORS Adult Basic Education; *Adult Literacy; *Community Development; *Economic Development; Foreign Countries; *Literacy Education; Self Esteem; Student Participation
IDENTIFIERS *Latin America

ABSTRACT

This booklet presents a discussion that focuses on the relationship between adult literacy and the economic development of a community. The principal characteristics of the currents that have had most influence in Latin American during the last decade are described, and a new alternative for community development education is presented. This alternative is referred to as popular promotion and education, and emphasizes the role of the promoter (community activist) as educator, playing an important part in social development. The promoter must provide educational experiences, helping individuals develop attitudes and abilities that will provide useful results in their own economic reality. The promoter also has the role of helping the community keep its traditions and maintaining pride in those traditions. In this way, the promoter will be helping to develop a self-confidence that is very much needed in order for a community to develop. The promoter must establish a relationship of equality with his or her people, recognizing and expressing that he or she is a part of the learning experience. (Adjunct ERIC Clearinghouse on Literacy Education) (OPF)

****
* Reproductions supplied by EDRS are the best that can be made *
* from the original document. *
****

ED330224

INTRODUCCION AL MUNDO DE LA PROMOCION SOCIAL

Daniel Shugurensky

FL 800 305

BEST COPY AVAILABLE

UNESCO OREALC

"PERMISSION TO REPRODUCE THIS MATERIAL HAS BEEN GRANTED BY

J. Bathon

TO THE EDUCATIONAL RESOURCES INFORMATION CENTER (ERIC)."

U.S. DEPARTMENT OF EDUCATION
Office of Educational Research and Improvement
EDUCATIONAL RESOURCES INFORMATION CENTER (ERIC)

X This document has been reproduced as received from the person or organization originating it.

☐ Minor changes have been made to improve reproduction quality.

• Points of view or opinions stated in this document do not necessarily represent official OERI position or policy.

CREFAL

Daniel Shugurensky nació en Argentina y obtuvo la licenciatura en Pedagogía por la Universidad Nacional Autónoma de México. Es también técnico en uso y operación de medios de comunicación social egresado del Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa (ILCE).

Ha colaborado en diversas instituciones educativas públicas y privadas, participando en el diseño y puesta en marcha de programas experimentales de capacitación y educación de adultos, así como en proyectos de investigación y en el desempeño de tareas docentes.

Ha sido autor y coautor de diversos artículos y publicaciones sobre educación de adultos, entre los que figuran: "El problema de la generalización de los proyectos de educación popular" (Foro Universitario, UNAM); "Incorporación de contenidos tecnológicos al actual *curriculum* de educación básica para adultos" (Revista *Educación de Adultos*, INEA); "Nezahualpilli: educación preescolar comunitaria" (Centro de Estudios Educativos); "Las experiencias innovadoras y la educación básica para adultos: ¿anticipación de un futuro posible?" (CREFAL) y *El problema del desarrollo* ("Apuntes del promotor" # 1, CREFAL).

INTRODUCCION AL MUNDO DE LA PROMOCION SOCIAL

Apuntes del promotor/2

INTRODUCCION AL MUNDO DE LA PROMOCION SOCIAL

Daniel Shugurensky

DIBUJOS DE ALBERTO BELTRAN

UNESCO
OREALC

CREFAL

© D. R. Todos los derechos de la presente edición están reservados por UNESCO/OREALC y CREFAL.

Quinta Eréndira, 61600 Pátzcuaro, Michoacán, México.

Las opiniones expresadas en este trabajo son responsabilidad del autor y no representan necesariamente el criterio de UNESCO/OREALC y el CREFAL.

Se autoriza la reproducción de información si se cita la fuente; para publicaciones de carácter comercial se requiere la autorización por escrito del CREFAL.

ISBN 968-6078-70-3

CONTENIDO

Presentación vi
Introducción viii

1. PANORAMA DE LA PROMOCIÓN SOCIAL 11
¿Qué es la promoción social? 11
¿Quiénes son, qué hacen, a qué población atienden y dónde trabajan los promotores? 12
¿Por qué?, ¿para qué?, ¿cómo? De supuestos, finalidades y estrategias 17

2. LAS GRANDES CORRIENTES 21
Énfasis en la modernización 22
Énfasis en la conciencia crítica 36
Énfasis en la organización política 48
Hacia la consolidación de un nuevo modelo: énfasis en la autogestión y en la construcción del sujeto popular 63

3. LA PROMOCIÓN POPULAR 65
Aspectos generales 65
El sujeto popular 70
Hacia la construcción del sujeto popular 73
El papel del promotor: las cinco vocales 75
La relación con la comunidad 83

BIBLIOGRAFÍA 93

PRESENTACION

El presente es el segundo número de la colección "Apuntes del promotor", que el CREFAL edita en apoyo a las personas que desarrollan una labor promocional en el marco de la educación de adultos, y a los equipos encargados de la formación de promotores.

Al examinar las numerosas experiencias de trabajo promocional desarrolladas en América Latina y el Caribe, es posible afirmar que la tarea de los promotores no debe restringirse a la transferencia mecánica de conocimientos y habilidades de corte técnico, sino que su labor ha de constituirse en un real trabajo de asesoría y acompañamiento de modo que su actividad sea la de un verdadero educador en el más amplio sentido del término.

De ahí que el propósito de esta colección de documentos sea doble. Por un lado, se trata de apoyar la formación de los promotores poniendo a su disposición un cuerpo organizado y sistemático de información teórica y metodológica que les permita enriquecer su labor promocional en el marco amplio de la educación de adultos. Por el otro, se intenta auxiliar a los formadores de promotores al presentarles textos que abordan diversos aspectos de las tareas promocionales. Así, los materiales publicados pueden ser estudiados de manera individual o, bien, como apoyo a procesos de formación en cursos, seminarios y talleres.

Los contenidos de este libro aportan información acerca de tres aspectos básicos de la promoción social. En primer lugar se define qué es esta actividad y quiénes son los promotores.

Posteriormente, se exponen las tres grandes corrientes que han animado este tipo de tareas, y que se diferencian entre sí de acuerdo al aspecto que enfatizan: la modernización, la conciencia crítica o la organización política.

Por último, Daniel Shugurensky ofrece una caracterización de la educación popular, alternativa que intenta, mediante una recuperación crítica y constructiva, eliminar las deficiencias de las corrientes mencionadas y dar una respuesta integral a los retos que implica el desarrollo de programas con los grupos populares.

Finalmente, reiteramos nuestro interés en que los títulos de esta colección se constituyan en apuntes significativos y valiosos para el mejoramiento de la práctica promocional en la perspectiva de instrumentar proyectos de educación de adultos que contribuyan a que los individuos y las comunidades se asuman como sujetos de su historia.

INTRODUCCION

Este trabajo está dirigido a todos los interesados en el tema de la promoción social, especialmente a aquellos que se inician en este tipo de tareas y desean contar con un marco general de referencia que les ayude a contextualizar y orientar sus acciones.

En un fascículo anterior hemos analizado las diferentes explicaciones del subdesarrollo y las estrategias que para superarlo se desprenden de ellas. Ahora corresponde hablar de la implantación de estas estrategias en el terreno operativo o, dicho de otra manera, de las distintas formas en que se promueve el desarrollo.

Es preciso aclarar que escapa a las pretensiones de este documento realizar un examen profundo, exhaustivo y minucioso de todas las corrientes de promoción en América Latina. Tampoco nos propusimos presentar una guía de procedimientos de trabajo. Para lo primero existen voluminosos ensayos teóricos y para lo segundo el lector puede acudir a un gran número de manuales y cuadernos de trabajo que brindan recomendaciones prácticas para la realización de una vasta gama de actividades concretas.

Preferimos, en cambio, describir las principales características de las corrientes de promoción que más influencia han tenido en nuestro continente a lo largo de las últimas décadas, para que el promotor disponga de un encuadre conceptual a la luz del cual pueda enriquecer su práctica.

Si bien el impacto y la trascendencia de estas corrientes ha sido notable, existe consenso en que cada una de ellas, por separado, es insuficiente para dar respuesta a los retos del presente. Por ello, de su recuperación crítica y

creadora han surgido un conjunto de reflexiones y experiencias que intentan ofrecer una nueva alternativa de promoción social.

Dadas las disímiles vertientes que contribuyeron a su origen y desarrollo, es comprensible que esta alternativa –conocida en América Latina como promoción popular y educación popular– no se haya consolidado aún como un cuerpo teórico y metodológico acabado, y en estos momentos constituya más una búsqueda que un resultado.

Sin embargo, en los pocos y entusiastas años que lleva operando en nuestros países, la promoción popular ha generado una gran cantidad de debates y de proyectos de campo, ha logrado dar una relativa consistencia a sus planteos y, sobre todo, ha abierto nuevas avenidas en el trabajo promocional encaminado a la construcción de una sociedad más justa y más humana.

Daniel Schugurensky L.

1. El panorama de la promoción social

¿QUE ES LA PROMOCIÓN SOCIAL?

Para algunos autores[1] es el "conjunto de acciones y programas destinados a ser realizados con la participación de los grupos populares, con el fin de producir transformaciones en los niveles de vida de éstos, incorporando no sólo los aspectos de su desarrollo material sino también los de su desarrollo social y cultural, y muy particularmente sus procesos educativos". Para otros, "es la actividad social encaminada a lograr la estructuración social en los diversos núcleos de población, con el objeto de generar entre ellos un verdadero desarrollo de la comunidad en todos sus aspectos: infraestructuras y acondicionamiento del territorio, fomento económico, educación, participación política, fomento artístico y deportivo, etcétera".[2]

Muchos años antes, aunque se hablaba de "desarrollo de la comunidad" y no de "promoción", se había propuesto una definición que no difiere sustancialmente de las anteriores: "es una técnica social de promoción del hombre y de movilización de recursos humanos e institucionales mediante la participación activa y democrática de la población en el planeamiento y ejecución de programas a nivel de comunidades de base, destinados a mejorar sus niveles de vida".[3]

Dado que el propósito de este documento es ofrecer un panorama general del complejo mundo de la promoción social, identificando los planteos y formas de

---

1 Follari, Roberto, *et al.*, *Trabajo en comunidad: análisis y perspectivas*, Universidad Autónoma de Sinaloa, México, 1984 (pág. 22), y Latapí, Pablo, "¿Cómo preparar un proyecto de promoción popular", Proyecto Especial de Educación OEA, México, 1985 (pág. 3).

2 López Juárez, Alfonso, *Un camino hacia el desarrollo: la estructuración social*. Edicol, México, 1979.

3 Ander Egg, Ezequiel, *Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad*. Humanitas, Buenos Aires, 1965.

trabajo de las principales corrientes, pareciera que el camino de las definiciones no nos brinda una respuesta totalmente satisfactoria para detectar las diferencias existentes entre una y otra corriente.

Hagamos un segundo intento, y en lugar de preguntar directamente por la promoción realicemos un pequeño rodeo e indaguemos por las personas que se dedican a esta tarea: los promotores.

¿QUIENES SON, QUE HACEN, A QUE POBLACION ATIENDEN Y DONDE TRABAJAN LOS PROMOTORES?

Procuraremos responder una a una a estas preguntas, esperando que podamos ayudar a clarificar el problema.

¿Quiénes son los promotores?

En verdad, debemos aceptar que existe una gran confusión en torno a *quiénes* son los promotores.

Una definición en sentido amplio de los promotores incluye a todas aquellas personas que de alguna manera u otra *promueven* cambios de comportamiento en ciertos grupos de población. Encontramos aquí, junto a los promotores propiamente dichos o educadores de adultos, a los líderes de opinión. A nivel masivo, ejemplos de estos promotores en sentido amplio son los locutores de radio y TV, los artistas, los actores y los dirigentes políticos; a nivel local encontramos al maestro, al sacerdote, al médico, al anciano, al funcionario público, etcétera.

Para tratar de cerrar el espectro, en este documento sólo consideramos a los promotores en sentido estricto, entendiendo por tales a los que realizan un trabajo:

- directo (relación "cara a cara" con la población)
- sostenido (continuo)
- intencional
- planificado
- grupal o comunitario
- en programas no formales (extraescolares)
- . . . destinados a la elevación del nivel de vida en

el terreno económico, político, social y cultural...
- ... donde la gente participe en la toma de decisiones.

Ya excluimos a los promotores en sentido amplio, pero aún no queda claro quiénes son los promotores en sentido estricto.

En efecto, el problema continúa, pues hay muchas palabras similares para designar a personas que realizan trabajos similares.

- educador de adultos
- promotor social
- trabajador social
- extensionista agrícola
- facilitador
- educador popular
- instructor comunitario
- dirigente
- cuadro operativo
- maestro rural
- asesor externo
- capacitador
- animador rural
- alfabetizador
- mejoradora del hogar
- asistente social
- promotor cultural
- agente de cambio
- brigadista
- profesionista comprometido
- voluntariado social
- organizador de la comunidad

Bajo estos y otros nombres se conoce a un gran número de individuos que efectúan tareas de asistencia, capacitación o educación dirigidas a los sectores más pobres de la sociedad.

¿Qué nos dice entonces este listado? No mucho, porque en realidad sólo nos da una serie de "etiquetas" para denominar a un mismo actor social. Como cada uno de estos nombres no se relaciona necesariamente con una forma de trabajo específica, nos encontramos igual que al principio.

Si bien es posible que hace algún tiempo cada nombre respondiera a una inserción o a un estilo diferentes, en la actualidad es difícil percibir con claridad sus características peculiares.

Un ejemplo de ello lo constituyen los dos primeros nombres de la lista, pues las disciplinas que los orientan y las técnicas que utilizan son cada día más parecidas.

¿EDUCADOR DE ADULTOS O PROMOTOR SOCIAL?

Tradicionalmente, la educación de adultos suele relacionarse con las palabras "maestro", "escuela", "clases", "exámenes", "alfabetización", "primaria nocturna", "libros", "diplomas", etcétera.

Por otro lado, la promoción social se ha vinculado a tareas de asistencia y a las actividades que genéricamente suelen incluirse dentro del concepto "desarrollo comunitario" (organización para la producción, teatro campesino, construcción de letrinas, difusión de técnicas modernas, prevención de la salud, etc.).

En los tiempos recientes, esta división entre "educadores de adultos" y "promotores sociales" se ha ido borrando. Los primeros descubrieron que la educación debe rebasar a la institución escolar, tener un carácter integral y ligarse a los procesos sociales y comunitarios. Los segundos han comprobado que la asistencia no fomenta la autonomía de los grupos sino su dependencia, y recordando el proverbio chino ("si le das un pescado a un hombre comerá un día, si le enseñas a pescar comerá toda la vida") han dado un mayor espacio a las acciones de capacitación y de educación no formal.

La escuela se abre a la comunidad, y la educación atiende cada vez más los problemas del entorno: la promoción busca que los grupos participen y se apropien de los proyectos.

En síntesis, en estos momentos *el educador de adultos promueve y el promotor social educa*, de manera que afortunadamente la frontera entre ambos tiende a desaparecer.

Prácticamente lo mismo sucede con el trabajador social, quien en los últimos años ha participado en una profunda reconceptualización de su profesión.

Por esta razón, y para evitar la excesiva diversidad terminológica, de aquí en adelante utilizaremos indistintamente los términos educador de adultos, promotor y trabajador social.

Por lo general, los promotores tienen estudios a nivel medio superior y superior en todo tipo de carreras (técnicas, científicas, sociales y humanísticas). Así, pueden coexistir en un solo proyecto una antropóloga, un agrónomo, un sacerdote, un maestro, un sociólogo, un veterinario, un psicólogo y una médica, y todos ellos se consideran "promotores".

Pasemos ahora a la segunda pregunta: ¿qué hacen los promotores? Esta pregunta tampoco tiene una respuesta única, porque la gama de actividades es tan amplia y compleja como amplia y compleja es la problemática de los adultos en situación de pobreza.

- alfabetización
- capacitación para el trabajo
- enfermería y primeros auxilios
- recreación y deporte
- comunicación popular
- cooperativas de producción
- autoconstrucción
- derechos humanos
- introducción de servicios públicos
- faenas colectivas
- medicina alternativa
- gestión de trámites
- planificación familiar y educación sexual
- reforestación
- capacitación sindical
- huertos familiares
- educación básica
- control de plagas
- tecnología agropecuaria
- obtención de crédito
- recuperación de tradiciones
- trabajo pastoral
- compras en común
- reclutamiento político
- reciclaje de la basura
- eliminación de intermediarios
- nutrición
- construcción de letrinas
- educación ecológica
- capacitación sindical
- asesoría legal

En fin, la lista es prácticamente inagotable... tantas necesidades, tantos intentos de respuesta.

Además de dedicarse a una gran diversidad de tareas, los promotores, atienden a diversos grupos poblacionales:

¿Con quiénes trabajan los promotores?

- indígenas
- inmigrantes
- alcohólicos
- ancianos
- obreros
- pescadores
- reclusos
- analfabetos
- mujeres
- jóvenes
- refugiados
- drogadictos
- niños trabajadores
- campesinos
- minorías étnicas
- minusválidos

La elección por un grupo poblacional específico dependerá fundamentalmente de los intereses personales del promotor, del carácter de la institución en la que trabaje y de la problemática de la región en la que viva. Sin embargo, algunos promotores trabajan con grupos heterogéneos. La unidad de atención puede ser el individuo, la familia, el grupo o la organización.

Finalmente, debemos abordar la cuarta pregunta de esta serie: ¿dónde trabajan los promotores?

Esta interrogante puede responderse de varias maneras, según el criterio que se utilice:

- Algunos aluden a su situación geográfica: campo, ciudad, urbano-rural, costa, sierra, etcétera.
- Otros se refieren a su adscripción: instituciones gubernamentales, independientes, etcétera.
- Otros prefieren mencionar el nombre del centro o asociación en donde desempeñan sus tareas.

En América Latina, la gran mayoría de los promotores trabajan en alguna institución. En términos generales, las instituciones pueden agruparse en cuatro grandes ámbitos.

Estado	• Ministerios, secretarías, delegaciones, municipios, organismos federales y provinciales, etcétera. • Dependencias paraestatales, organismos descentralizados, etcétera.
Iglesia	• Acción pastoral y económica de grupos federales. • Instituciones ligadas a órdenes religiosas y organismos diocesanos. • Comunidades eclesiales de base.
Organizaciones políticas y de masas	• Partidos políticos, frentes, etcétera. • Organismos populares. • Sindicatos y asociaciones empresariales.

Instituciones Especializadas	• Organismos internacionales. • Universidades y centros de investigación. • Asociaciones civiles no gubernamentales de carácter independiente.

Recapitulemos: para tratar de analizar las particularidades existentes al interior de la promoción, hemos ensayado cinco caminos procurando averiguar:

1. El concepto de promoción.
2. Quiénes son los promotores.
3. Qué actividades realizan.
4. A qué grupos de población atienden.
5. Dónde realizan sus actividades.

En estos momentos tenemos ya una primera aproximación al universo de la promoción y la educación de adultos. Sin embargo, aunque hemos avanzado en la comprensión del fenómeno que nos ocupa, debemos reconocer que estas respuestas aún son insuficientes para identificar a las principales corrientes de promoción que existen.

Podremos formular otras preguntas. Probablemente tres preguntas nos ayuden a completar el cuadro:

- ¿Por qué?
- ¿Para qué?
- ¿Cómo?

¿POR QUE? ¿PARA QUE? ¿COMO? DE SUPUESTOS, FINALIDADES Y ESTRATEGIAS

Para saber lo que verdaderamente hace un promotor no nos basta *su definición de promoción* ("técnica social", "conjunto de acciones y programas", etc.), su *nombre* (trabajador social, promotor social, educador

de adultos, instructor comunitario, etc.), *sus actividades* (salud, alfabetización, vivienda, agricultura, comunicación, etc.), *su población* (indígenas, obreros, mujeres, etc.) y su *lugar de trabajo* (comunidad rural, barrio urbano, etc.).

Lo que necesitamos saber es qué tanto su tarea contribuye realmente a promover una vida mejor en los grupos con los cuales trabaja.

Para ello tenemos tres interesantes pistas, con las cuales quizás podamos identificar las principales diferencias entre las corrientes de educación de adultos.

- ¿Por qué se hace promoción?
- ¿Para qué se hace?
- ¿Cómo se hace?

La primera pregunta alude a la concepción de la realidad que tenga el promotor, a su diagnóstico de la marginación y el subdesarrollo, y a sus supuestos sobre los factores que originan las desigualdades.

La segunda se refiere a las finalidades, a los propósitos que persigue con su acción.

La tercera se relaciona con las estrategias y los métodos, o sea con los medios que teóricamente conducen a los fines.

Veamos esto más detenidamente.

En primer lugar, sus hipótesis sobre las causas que originan el desarrollo y el subdesarrollo, la riqueza y la pobreza, los altos niveles de escolaridad y el analfabetismo, etcétera, le dan a cada promotor un marco de referencia para orientar su acción. Claro que no todos los promotores formulan explícitamente sus hipótesis, ni mucho menos las expresan en términos de una teoría estructurada.

Sin embargo, con más o menos elementos, con mayor o menor organización, con diferentes cargas de objetividad y de prejuicios, y con distintas posibilidades de expresión, PRACTICAMENTE TODOS LOS PROMOTORES TIENEN UNA INTERPRETACION DE LA REALIDAD, así como una opinión sobre los principales problemas y las mejores estrategias para resolverlos.

Esta concepción puede ser amplia o estrecha, y de

ello probablemente dependerá que el proyecto educativo sea más integral o más limitado. El marco de referencia también puede confundir causas con efectos, y en este caso el proyecto se dedicará exclusivamente a atacar unos síntomas que inexorablemente volverán a aparecer una y otra vez.

En segundo lugar, la finalidad de la actividad promotora funciona como "puerto de destino", como meta a la cual se quiere arribar algún día. Si no hubiera esa "utopía posible", difícilmente existiría ese "motor" que caracteriza a gran parte de los proyectos de educación de adultos, dotando a los promotores de altas dosis de ánimo y compromiso.

- No importa que el objetivo se limite a un aspecto muy pequeño y específico, o pretenda abarcar todas las esferas de la realidad.
- No importa que se maneje en términos explícitos, en forma discrecional o bien que se mantenga en secreto.
- No importa que sea manejado exclusivamente por el nivel directivo, que sea conocido por todo el equipo promotor o que sea también compartido por la comunidad.

En cualquier caso, TODO PROYECTO DE PROMOCIÓN TIENE UNA INTENCIONALIDAD ABIERTA O ENCUBIERTA QUE LE DA SENTIDO A SU ACCIÓN.

Finalmente, la forma en que se efectúa el trabajo educativo se deriva de la concepción de la realidad y se relaciona con las metas del proyecto.

Por ejemplo, si el marco de referencia plantea que la pobreza de los adultos marginados se debe fundamentalmente a su ignorancia y a su tradicionalismo, es probable que el promotor se aboque a transmitir conocimientos y tecnologías modernas desde una posición de superioridad.

El estilo de trabajo es tan importante como el marco de referencia y los objetivos, pues de él dependen muchos de los resultados de la acción promocional.

El método de trabajo señala la congruencia entre el discurso y la realidad, entre la teoría y los hechos,

entre la forma y el contenido. Un promotor puede explicar a los adultos la importancia de la autovaloración, del pensamiento crítico, del diálogo y de la autonomía, pero si lo hace a través de conferencias verticales, donde él tiene "la verdad', lo que está promoviendo es exactamente lo contrario.

Tomando en cuenta estas tres preguntas (¿por qué?, ¿para qué?, ¿cómo?, intentaremos analizar las grandes corrientes de promoción social.

2. Las grandes corrientes

A lo largo de la historia de América Latina, pero fundamentalmente a partir de la segunda mitad del siglo XX, se han sucedido, intercalado y enfrentado distintas formas de pensar y realizar la promoción social.

¿Por qué estas diferencias? Fundamentalmente por tres razones: el paso del tiempo y la aparición de nuevas realidades sociales, el surgimiento de nuevas teorías sobre la sociedad y la lucha de los pueblos por construir una sociedad más justa.

En efecto, las distintas estrategias han ido surgiendo como respuesta a las necesidades y los retos de cada época. Como las sociedades evolucionan en forma dinámica, la educación de adultos siempre ha procurado –con mayor o menor fortuna– estar a la altura de los nuevos desafíos históricos.

Por otro lado, las estrategias se desprenden de las concepciones teóricas que, a su vez, se relacionan con el avance del conocimiento científico. Finalmente, las estrategias surgen de una determinada opción ética y política por conservar o transformar el orden social vigente, y en cada una de estas opciones existen diferentes caminos para alcanzar el objetivo deseado.

Además, en un mismo proyecto se observan concepciones y estrategias diferentes y hasta contradictorias. Esto puede deberse, entre otras causas:

- a la heterogeneidad de los promotores que participan en el mismo.
- a un conflicto de intencionalidades o de racionalidades entre el nivel directivo y el operativo, entre el nivel directivo y la institución financiadora, entre el proyecto y la comunidad, etcétera.
- a la complejidad de la realidad sobre la cual se actúa.
- a la propia evolución del proyecto.

INFLUENCIAS MUTUAS

Las diferentes estrategias se han influido tanto entre sí que no es fácil distinguir lo específico de cada una de ellas.

Cuando, después de un tiempo, se percibía que un determinado modelo no proporcionaba buenos resultados o no respondía a los intereses de ciertos sectores sociales, aparecía otro que manifestaba sus intenciones de mejorarlo o de contradecirlo, perfeccionando sus teorías y sus técnicas, negándolas o proponiendo una alternativa diferente.

Sin embargo, en ambos casos era frecuente encontrar, a la par de un nuevo discurso y una nueva propuesta metodológica, elementos característicos de la corriente anterior.

Así, en mayor o menor proporción, cada estrategia genera enfoques y métodos originales al mismo tiempo que retoma –con o sin modificaciones– enfoques y métodos de otras corrientes. Algunas veces los cambios son sustanciales. Otras veces se sigue haciendo prácticamente lo mismo bajo una denominación diferente.

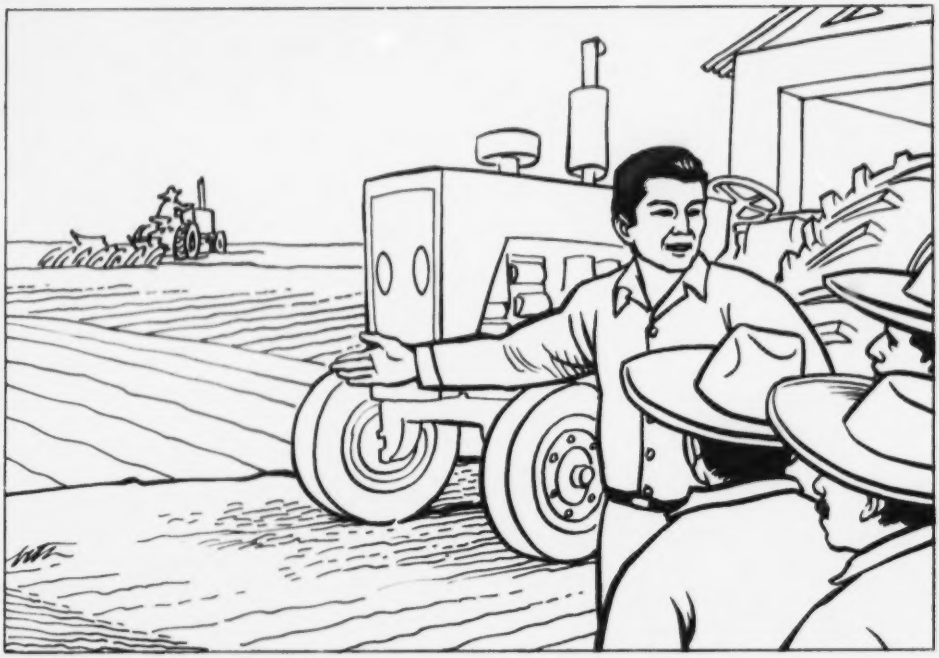
Estas dificultades para "etiquetar" a un proyecto como perteneciente a tal o cual corriente no impide la posibilidad de localizar los acentos, esto es, los aspectos comunes que permitan establecer categorías o grupos de proyectos.

Tomando en cuenta nuestras preguntas, podemos identificar cuatro grandes corrientes:

- Enfasis en la modernización.
- Enfasis en la conciencia crítica.
- Enfasis en la organización política.
- Enfasis en la autogestión.

ENFASIS EN LA MODERNIZACION

¿Por qué? Las estrategias de promoción que enfatizan la modernización se basan en una interpretación de la realidad que tiene fundamentos sociológicos, económicos y educativos.



La concepción sociológica se deriva de los *planteos funcionalistas*, entre cuyos teóricos sobresalen Durkheim, Malinowsky y Parsons.

Partiendo de una analogía con el cuerpo humano, estos autores entendían a la sociedad como un sistema para satisfacer necesidades biológicas y culturales. Para que este sistema trabaje correctamente, cada parte del mismo debe cumplir con su función.

El funcionalismo (o teoría estructural-funcionalista) plantea entonces que la sociedad es un organismo que tiende al equilibrio y al orden, existiendo sólo algunas anomalías, desviaciones o retrasos que deben corregirse. A estas anomalías se les llama "disfuncionalidades", entendiendo por tales a cualquier factor que impida la eficacia del sistema. En esta perspectiva, los individuos o grupos sociales que intentan alterar el orden social por considerarlo injusto son percibidos como elementos disfuncionales.

En resumen, se niega la existencia de conflictos o en todo caso se reconocen como disfuncionalidades o "cuellos de botella". Desde el punto de vista económico se retoma el *desarrollismo*, que explica al desarrollo como el tránsito de una sociedad atrasada y tradicional a otra moderna, nacional, tecnologizada y con altos niveles de consumo. La primera se identifica con los países dependientes y con las zonas rurales, y la segunda con el capitalismo central y con las zonas urbanas. El desarrollo,* para esta corriente, es un problema de atraso cultural, de exagerado crecimiento demográfico, de falta de capitales, de baja tecnología, de pensamiento mágico, de ineficiencia y de carencias educativas y culturales como el analfabetismo o la falta de organización, de sentido de empresa, de constancia, etcétera. El desarrollo se caracteriza, obviamente, por los elementos contrarios.

La estrategia para pasar de una "etapa" a la otra consistirá fundamentalmente en ayuda externa, inversión, modernización. creación de industrias, generación de servicios básicos, asistencia técnica y capacitación.

Todo lo anterior implica una gran carga culturalista: si un individuo o grupo social es disfuncional, es posible "reeducarlo" para que se integre de la mejor manera al sistema; si un individuo o grupo social está "atrasado" es posible, mediante insumos educativos, concientizarlo y capacitarlo para que se adapte a los nuevos tiempos, para que sea más productivo y pueda acceder a mejores niveles de vida.

En efecto: el supuesto educativo en esta corriente señala que la educación es el gran factor del progreso social que satisface la necesidad de preparar a los más capaces para el desempeño de las funciones directivas.

En términos individuales, se plantea la existencia de una movilidad social ascendente: sólo triunfa el que trabaja, el que se prepara, el que estudia. En el plano social, se asegura que el aumento en los niveles educativos genera un aumento en el nivel de desarrollo: a mayor educación, mayor desarrollo.

---

* Para profundizar sobre las tesis desarrollistas el lector puede remitirse al fascículo *El problema del desarrollo*, dentro de esta misma colección.

Dentro de esta corriente, "se considera que la falta de educación de los sectores populares, entendida como carencia de la información, de los valores y de las actitudes necesarios para el desarrollo, es una de las causas principales de su postergación.[1]

La lectura de estos supuestos nos da una idea aproximada acerca de cuáles pueden ser los objetivos que se proponen los proyectos de promoción y educación de adultos que enfatizan la necesidad de la modernización.

¿Para qué? Podemos distinguir un objetivo explícito y otro implícito. El objetivo manifiesto es modernizar y refuncionalizar a los sectores más atrasados para que puedan incorporarse a la sociedad desarrollada y moderna; al gozar de sus beneficios podrán mejorar sustancialmente su nivel de vida.

Algunos objetivos explícitos de la promoción "modernizante":

- Mejorar la productividad agropecuaria.
- Aumentar el ingreso de la población.
- Mejorar el nivel de vida, tanto familiar como comunitario, a través de obras, servicios y cursos de "cultura moderna".
- Organizar y capacitar a los pobladores como los agentes para resolver sus propios problemas.

El objetivo encubierto es preservar el "equilibrio" del actual orden social, ofreciendo paliativos que contribuyan a aplacar inconformidades. Es "integrar" y "adaptar" a los "marginados" y a los elementos disfuncionales para evitar la aparición de conflictos que atenten contra el sistema.

Aunque en ocasiones se mencionan propósitos de cambios, éstos buscan siempre la eficiencia del sistema, el que en ningún momento se cuestiona.

Por un lado, se ha cuestionado la supuesta movilidad social ascendente a través de la educación: ¿cómo explicar la pirámide educativa, donde se observa una deserción escolar primaria del 50%, y que de 100 niños que ingresan a la primaria sólo uno egresa de la Universidad? ¿Cómo explicar que esta pirámide se parezca tanto a la pirámide socioeconómica de tal manera que los que desertan son los más pobres y los que más se benefician de la educación son justamente los que ya habían sido beneficiados previamente por su situación económica?

Por otro lado, también se ha cuestionado mucho la contribución de la educación al desarrollo, y sobre ello existen ya una serie de investigaciones empíricas que no parecen avalar la presencia de una relación causa-efecto entre educación y desarrollo.[2]

[1] Latapí, Pablo. *Tendencias de la educación de adultos en América Latina.* ("Cuadernos del CREFAL", 17). CREFAL, Pátzcuaro, 1984, pág. 39.

[2] Lewin, K., *et al.* "Los efectos de la educación sobre los objetivos del desarrollo". En: *Perspectivas*, Nos. 47 y 48, UNESCO, 1983. Tedesco, Juan C. "Paradigmas de la investigación socioeducativa" En: *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, No. 2, 1985, CEE, México, pág. 17; y UNESCO, 19a. Conferencia General, Nairobi, 1976, *Recomendaciones relativas al desarrollo de la educación de adultos*, UNESCO, París, 1977.

En esta concepción, el cambio no es otra cosa que el reestablecimiento del orden, o bien la búsqueda de un nuevo y mejor equilibrio.

En ocasiones se proponen algunas modalidades cooperativas y autogestivas y también se observa un interés por impulsar experiencias sociales más democráticas y participativas.

Sin embargo, estas transformaciones sólo tendrán cabida cuando ayuden a la eficiencia del sistema social establecido, o en palabras de Latapí, cuando no rebasen las estructuras sociales y políticas neocapitalistas".[3]

Un estudioso del tema, Fals Borda,[4] va más lejos, y afirma que las corrientes promocionales modernizantes surgen para asegurar el control económico de los países europeos en sus colonias, como un instrumento civil de difusión de las relaciones capitalistas hasta los sitios más distantes y rezagados. Luego, en la época independiente, se utiliza para conseguir nuevos líderes leales al capitalismo dependiente.

Mas adelante, según este autor, los programas se aplican fundamentalmente en países con movimientos insurgentes como una "medicina preventiva civil" que debía acompañar a la medicina curativa militar. En América Latina, a partir de los 50's, estos proyectos promocionales buscan un soporte operativo, técnico, e ideológico para los esfuerzos de industrialización y desarrollo capitalista, y al mismo tiempo pretenden obtener un apoyo político de tipo popular hacia el Estado, quien aumenta su control sobre la población. En síntesis, la finalidad es fundamentalmente asistencial y no se plantea objetivos de transformación estructural. Se trata fundamentalmente de adaptar a las personas, a los grupos, a las comunidades, al medio social. Si el diagnóstico señalaba un desajuste, es lógico que la respuesta consista en el ajuste que se logrará a través de la introducción de nuevas tecnologías y del cambio de comportamiento de los individuos para utilizar adecuadamente dichas tecnologías.

EL ORIGEN DEL EXTENSIONISMO

Los primeros programas extensionistas en América Latina surgieron con un peso significativo en la época de la II Guerra Mundial (1939-1945). En esos momentos, los países participantes en el conflicto demandaban alimentos, caucho y otras materias. Así se promueven programas de extensión agrícola para aumentar la producción en los países latinoamericanos, continuando con la tradicional división internacional del trabajo en donde unos países producen materias y otros las industrializan.

Los programas incluían apoyo técnico, supervisión de crédito y distribución de semillas, insecticidas y fertilizantes. Poco a poco, de la tecnología agropecuaria se pasó a otros campos como la difusión de normas de higiene, planificación familiar, salud, recreación, alfabetización, vivienda, administración, etcétera.

---

[3] Latapí, Pablo. *Tendencias de la educación de adultos*. . . pág. 37.
[4] Citado en Gomezjara, F., *op. cit.*, pág. 10.

De los supuestos y de los propósitos se desprende una estrategia de promoción y una serie de métodos de trabajo. Los planteamientos modernizantes se han traducido en un modelo educativo y promocional que, con algunas variantes, ha sido vastamente aplicado en América Latina. Este modelo se conoce como "extensionismo", y algunas de sus variantes han sido el desarrollo comunitario y –en el terreno educativo– la educación funcional.

¿Cómo? Para analizar la estrategia de trabajo en esta corriente, conviene revisar primero algunas definiciones sobre extensionismo y sobre desarrollo de la comunidad.

Según Fals Borda, estos programas cumplen dos funciones:

"*a*) Absorber y neutralizar el malestar campesino y de los pobladores de las barriadas urbanas, mediante su institucionalización.

b) Preparar a estos sectores para una masiva introducción de la sociedad de consumo mediante la "revolución verde" o la construcción masiva de viviendas, en donde los únicos beneficiados reales vinieron a ser las multinacionales y sus agentes nativos proveedores del financiamiento, tecnología, maquinaria e insumos como vidrio, concreto, plástico, refacciones, etcétera".

EXTENSIONISMO

- "Servicio de asesoramiento, orientación o asistencia técnica que proporciona esencialmente el gobierno federal a los productores agropecuarios, utilizando principios generales que conllevan el mejoramiento del hombre y su familia."[1]
- "Actividad para asesorar y orientar a los agricultores, 'puente' entre investigador y agricultor."[2]
- "Consiste en persuadir a las poblaciones rurales a aceptar nuestra propaganda y a aplicar las posibilidades técnicas y económicas."[3]
- "Proceso de ayudar a la gente, con el apoyo de servicios sociales adecuados, para resolver o mitigar una amplia gama de problemas sociales y personales, los cuales no podrían ser satisfechos sin tal ayuda."[4]

1. Primer Congreso Nacional de Extensión Agrícola, México, 1974. 2. Mata, Bernardino. *Un modelo alternativo a la educación y capacitación campesina.* Universidad Autónoma de Chapingo, 1981. 3. Timmer, Willy. *Planeamiento del trabajo de extensión agrícola.* Brasil, 1954, 4. Central Office of Information. *Social Work in Britain.* British Information Services, London, 1961.

DESARROLLO DE LA COMUNIDAD

- "Proceso por el cual una comunidad se adapta al cambio, y en el que una agencia de desarrollo es la organización foránea que trata de ayudar a este proceso y apresurarlo."[5]
- "Esfuerzos de una población que se suman a los de sus gobiernos para mejorar las condiciones económicas, sociales y culturales de sus comunidades e integrarlas a la vida del país y permitirles contribuir plenamente al progreso nacional."[6]
- "Movimiento para promover una vida mejor para toda la comunidad, con su participación activa y, de ser posible, su iniciativa; pero si esta iniciativa no sobreviene mediante el uso de la técnica, estimularla a fin de asegurar una respuesta activa y entusiasta respecto del movimiento."[7]

5. Batten, *Las comunidades y su desarrollo*, FCE, México, 1966, pág. 25. 6. ONU, Dirección de Asuntos Sociales, *El progreso social mediante el desarrollo de la comunidad*, Nueva York, 1955. 7. Conferencia de administradores coloniales sostenida en Cambridge, Inglaterra, en 1942 (citada por Ander Egg, *op. cit.*).

¿Qué nos dicen estas definiciones?

- que este tipo de proyectos surge para "extender" (transmitir) a los campesinos los resultados de las investigaciones, para que cambien sus formas de trabajo empíricas por técnicas modernas.
- que consiste en una asistencia brindada por una agencia externa.
- que se basa en la persuasión.
- que generalmente es coordinado por organismos gubernamentales.
- que se habla de mejorar, ayudar, resolver o mitigar, y se evita el uso del verbo "transformar" y de otros

que aludan a la posibilidad de realizar cambios estructurales.
- que se habla de adaptación y de integración a un sistema que en ningún momento se cuestiona.

El mismo término "extensionismo" indica la estrategia utilizada en estos proyectos: una relación vertical de "donación" de conocimientos, una especie de acto de beneficencia cultural.

No se cuestiona aquí el acto de democratizar el saber, divulgando los resultados de las investigaciones especializadas: al contrario, este trabajo merece un reconocimiento. Lo que se discute es la manera impositiva y descontextualizada en que se realiza.

En efecto, la práctica educativa del extensionismo concibe dos sujetos:

- el promotor que sabe, y los adultos que no saben. El promotor llega a la comunidad desde la cúspide del conocimiento para salvar a esa masa ignorante que se encuentra perdida. Lo importante es que los campesinos cambien sus prácticas tradicionales por las modernas técnicas que les enseña el extensionista. En esta visión paternalista y vertical del proceso educativo la institución promotora es la que sabe lo que hay que hacer, y su tarea consiste en convencer de ello a toda la población.
  Esta forma de trabajo acentúa el sentimiento de desvalorización que tienen los adultos, fortalece su relación de dependencia hacia las instituciones y los promotores e inhibe la participación activa.

Recapitulemos: ¿Cuál es la estrategia de los proyectos que enfatizan la modernización y el mejoramiento del nivel de vida?

- La modernización se consigue a través de la capacitación para la eficiencia y la productividad, y esto implica la asimilación de nuevas actitudes y modernas técnicas. Para ello, junto al extensionismo y al desarrollo comunitario, aparece la "educación fun-

"LA EXTENSIÓN COSIFICA AL HOMBRE": PAULO FREIRE

Para Freire, el término "extensión" se encuentra en relación significante con transmisión, entrega, donación, mesianismo, mecanicismo, invasión cultural, manipulación, etcétera.

En su libro *¿Extensión o comunicación?*,[5] el pedagogo brasileño afirma que estos términos envuelven acciones que transforman al hombre en una casi "cosa", negándolo como un ser transformador y convirtiéndolo en un objeto al que hay que persuadir. Según Freire, desde una perspectiva realmente humanista, a los promotores no les cabe extender sus técnicas, entregarlas, prescribirlas, ni hacer de los campesinos el campo propicio para su propaganda.

[5] Freire, Paulo. *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural.* Siglo XXI, México, 1973.

cional" que posibilita al adulto el desempeño de una función determinada, y procura vincular al proceso educativo con el trabajo productivo.
Esta estrategia de capacitación para el cambio de actitudes debe ir ligada a elementos clave como el capital (a través de créditos blandos), maquinaria y tecnología.

- El mejoramiento del nivel de vida se procura atacando a las múltiples expresiones del subdesarrollo: enfermedades, mortalidad infantil, analfabetismo, falta de vivienda y de servicios, subescolaridad, bajos ingresos, etcétera. Para ello se realizan programas educativos, de salud, vivienda, servicios, etcétera, y se suministran bienes materiales (desde leche hasta materiales de construcción, pasando por fertilizantes o dispensarios médicos) a bajo costo o en forma gratuita.

Tanto los que extienden al campesino la moderna tecnología agropecuaria para hacerlo más productivo, como los que intentan sacarlo de su atraso a través de programas sociales de corte asistencialista, incluyen la inculcación de valores como el amor al trabajo, la eficiencia, la educación, el ahorro, la cooperación, etcétera.

Por lo general, en el extensionismo y el desarrollo comunitario el promotor asume un exagerado control en la toma de decisiones. Con un estilo más autoritario o más paternalista, lo que en definitiva hace es limitar la participación de la comunidad.

Sin embargo, y sobre todo en los últimos tiempos, algunos grupos de esta corriente utilizan metodologías que subrayan la importancia de la organización comunitaria para la resolución de sus propios problemas.

HISTORIAS DE EXTENSIONISTAS

"No es aconsejable la imposición mecánica de modelos": Ivo Dubiel

"[. . .] Cuando los *lics* e *inges* trataron de promover métodos extranjeros para la producción de alimentos, empezó su confrontación con los campesinos. ¿Cómo iban a importar tanto la población rural como el paisaje y el clima de EUA para que encajara con su maquinaria y sus conocimientos importados y producidos en el país según planes importados?

Era de esperar que, sin todo el paquete, sus máquinas y conocimientos rindieran menos, tal como lo hacen las semillas 'mejoradas fuera de los campos experimentales donde fueron generadas'. Un ejemplo de ello se encuentra en el trópico húmedo.

"Para aplicar su agricultura *moderna* concebida para regiones templadas, los *inges* tienen que tumbar las selvas que caracterizan estas zonas. Con esto aumenta diez veces la insolación, cuatro veces la evaporación y dos veces la temperatura; la materia orgánica se reduce rápidamente y la fertilidad del suelo, en un lugar donde antes había selva alta, ahora crece solamente un poco de pasto, en parte demasiado duro para alimentar a los 'animales' ".[6]

"No es aconsejable la imposición mecánica de modelos": Bernardino Mata

"[. . .] El proyecto implicó establecer una serie de requisitos; uno de los más importantes era que el cultivo del maíz, objeto de la experiencia, no debía sembrarse asociado con ningún cultivo, en especial con calabaza, como era la costumbre de la región ya que, argumentábamos, ello dificultaría la aplicación de toda la nueva tecnología y la obtención de los sorprendentes resultados ya comprobados en el campo experimental. Cuando algunos campesinos nos desobedecieron y no cumplieron al pie de la letra nuestras instrucciones y recomendaciones, personalmente, en su presencia y en su propio cultivo se le arrancaron las matas de calabaza que habían sembrado, ya que en la escuela nos habían enseñado que 'los cultivos asociados dificultan el uso y aprovechamiento eficiente de los insumos agrícolas modernos' y que 'reducen la producción porque compiten por agua, luz y nutrientes con el cultivo principal'.

Todo esto debía saberlo y entenderlo el campesino para que nuestro proyecto saliera adelante.

Como la mayoría de los campesinos de la región –afortunadamente– no participó en el proyecto, nos llamó la atención que al final de la cosecha, en

[6] Dubiel, Ivo. "Educación superior y campesinado: los *lics* e *inges*". En: *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, No. 3, 1982. CEE, México.

los techos de sus casas y en patios se habían tendido para su secado cantidades considerables de calabaza y otras malas hierbas como quelites y verdolagas, que eran parte de su alimentación. Esto nos inquietó y nos obligó a preguntarles el por qué de la práctica de sembrar maíz asociado con calabaza. La respuesta fue clara, precisa y completamente racional:

"Mire usted, como ya se había dado cuenta, aquí en la región el temporal sólo nos dura seis meses y no disponemos de riego, y por ello tenemos seis meses de 'seca'. Entonces se nos presenta el problema de ¿qué hacer?, ¿cómo sobrevivir en esa época? Por lo cual una de las formas es engordar puercos alimentándolos con calabaza en lugar de con maíz y venderlos en la época de mayores necesidades para la familia".[7]

Historias como éstas abundan en América Latina.

En algunos casos, a la imposición se suma el despilfarro de recursos: Bajo el título "La triste historia de un distrito de riego", Arturo Warman[8] nos cuenta la costosa construcción de una represa destinada a regar cincuenta mil hectáreas, aunque después de cuatro años sólo le daba servicio a menos de cinco mil hectáreas. Además, en esas tierras se cultivaba fundamentalmente maíz, planta cuyo crecimiento dependía de las lluvias y no del riego. Para colmo de males, en esa región hay fuertes vientos (alcanza velocidades de 200 km/h y llega a voltear a grandes camiones que transitan por la carretera) que no permiten sembrar cualquier especie. Por eso los campesinos cultivan desde siempre un maíz pequeño y plantas bajas como el ajonjolí. Estos cultivos nativos, adaptados al medio árido, no mejoran sensiblemente con el riego, y el ajonjolí no sólo no se beneficia sino que se enferma, pues le salen hongos.

"Resulta un poco turbador –agrega Warman– que los técnicos que realizaron el estudio de programación de cultivos no hayan considerado algo tan obvio en la zona como sus aires y hayan propuesto el cultivo del algodón que es de los que menos resisten al viento". Así, los seis años y los enormes recursos financieros que tomó la construcción de la colosal obra de infra-

---

7 Mata, Bernardino, *op. cit.*, pág. 47.

8 Warman, Arturo, *Los campesinos, hijos predilectos del régimen*. Editorial Nuestro Tiempo, México, 1980.

estructura no pudieron ser aprovechados en la medida deseable.

> En otros casos, la "modernización" es sólo una palabra que oculta aviesos intereses económicos:

En el artículo "Cuando el 'progreso agrava' la miseria campesina"[9] leemos que una agencia de desarrollo agropecuario se dedica a "ayudar al despegue de pequeñas sociedades cuya producción agrícola no tradicional se destina a los lucrativos mercados de algunos países desarrollados. En uno de sus proyectos llevado a cabo en un país centroamericano, "los pequeños agricultores –sobre todo los indígenas– perdieron sus tierras y fueron obligados a convertirse en obreros estacionales de coliflor". "Otros agricultores fueron llevados a destinar una parte importante de sus tierras y de su fuerza de trabajo a la producción de una legumbre (brócoli) que pocos de ellos habían visto antes y de la que –decían– ni siquiera podían pronunciar el nombre".

Más adelante, después de una larga secuencia de estafas y explotaciones, la compañía que operaba el proyecto consideró que tenía suficientes productos de brócoli y coliflor, y decidió abandonar algunos de los pueblos en los que había estimulado su producción. El autor del artículo concluye: "la empresa deja al pueblo con muy alto nivel de endeudamiento y divisiones agravadas entre ricos y pobres en el seno de la comunidad". Los campesinos también opinan sobre los resultados del proyecto: "la compañía nos empujó a cultivar coliflores, y ahora no tenemos nada para comer. Nuestros hijos están obligados a dejar la casa y buscar trabajo como obreros agrícolas y domésticos".

¿Cuáles han sido los resultados del extensionismo y el desarrollo comunitario? Pese al logro de algunos beneficios en el campo de la tecnología agrícola y del bienestar, debe reconocerse que después de más de

---

[9] Kinley, David, *Le Monde Diplomatique* en español, noviembre, 1982, pág. 25.

tres décadas de esfuerzos y de incalculables recursos invertidos, los resultados no han sido los esperados.

Por un lado, se ha capacitado a un gran número de técnicos agrícolas, se han combatido con eficacia muchas plagas, se ha elevado la productividad en cierto tipo de cultivos, se ha conseguido el acceso de algunas comunidades a servicios y satisfactores básicos y se han logrado avances en el terreno de la organización comunitaria, sobre todo en la organización para la producción.

Por otro lado, la mayoría de estos beneficios no se dirigieron a los grupos que más los necesitaban sino a los sectores privilegiados. Además, al confiar excesivamente en la educación y en la adopción de nuevas tecnologías como vías para el desarrollo –relativizando la importancia de condicionantes estructurales– los resultados han sido pobres en relación con las expectativas.

Visto en conjunto, no sólo no se logran los objetivos planteados por estos programas sino que, en general, tienen como resultante objetiva una mayor división de la comunidad ya que benefician únicamente a los grupos ya favorecidos, agudizando las distancias sociales.[10]

[10] Barquera, Humberto. *Las principales propuestas pedagógicas en América Latina.* En: Latapí, Pablo y Alfonso Castillo. *Lecturas sobre educación de adultos en América Latina.* ("Retablo de Papel", 14). CREFAL, Pátzcuaro, 1985, pág. 18. Barreiro, Julio. *Educación popular y proceso de concientización.* Siglo XXI, México, 1974, pág. 165. La Belle, Thomas. *Educación no formal y cambio social en América Latina.* Nueva Imagen, México, 1980. Malassis, L. "Agricultura y proceso de desarrollo". En *Ensayo de orientación pedagógica.* UNESCO, Barcelona, 1973.

APORTES	LIMITACIONES
• Fue la primera estrategia de promoción sistemática y masiva en la etapa contemporánea de América Latina.	• Parte de un marco teórico limitado (funcionalismo, desarrollismo, educacionismo) que concibe al subdesarrollo como un problema de "atraso", de técnicas y actitudes tradicionales. Se culpa de todo a la apatía y al bajo nivel educativo de la población.
• Ha contribuido a mejorar la productividad y a aumentar la eficiencia de los campesinos.	• Consecuentemente con ese marco teórico, deposita exageradas esperanzas en la tecnología, el capital y la educación, desconociendo los factores sociales, económicos y políticos estructurales a nivel regional, nacional e internacional. Todo se reduce a obstáculos que hay que superar, ignorando las injusticias y los conflictos derivados de las mismas.
• Ha permitido el acceso a servicios básicos (alimentación, educación, salud, agua, drenaje, etc.) por parte de la población marginada.	• Frecuentemente, las innovaciones propuestas surgen de investigaciones realizadas en otros contextos, y no se toman en cuenta ni las diferentes condiciones ecológicas, ni la lógica de las milenarias prácticas campesinas, ni sus necesidades concretas.
• En algunos casos fomentó la organización comunitaria, impulsando prácticas participativas, democráticas, autogestivas y solidarias.	• Se cae en una exaltación de la "vida moderna", en el paternalismo, el autoritarismo y el asistencialismo.
• Generó la adopción de nuevas técnicas agrícolas, así como la posibilidad de disponer de crédito, de insumos y de maquinaria.	• Se suele beneficiar a los grupos más favorecidos, que se encuentran en mejores condiciones para hacer uso del crédito, la información, el riego, la maquinaria, etcétera.
• En muchos de sus promotores se percibe un alto nivel de compromiso y un gran interés por ayudar a los oprimidos y marginados.	• Se trabaja en forma parcial, con base en programas aislados, actuando sobre las distintas áreas (salud, educación, habitación, producción, etc.) de manera segmentada.

APORTES	LIMITACIONES
• Ha generado formas específicas de acción y organización: deportivas, productivas, económicas, sociales, etcétera.	• Se crean expectativas que, al no ser satisfechas, generan frustración y desconfianza.
• Ha elaborado y aplicado nuevas y exitosas técnicas pedagógicas, así como diversos tipos de materiales didácticos.	• Se ha fomentado una excesiva burocracia y un despilfarro de resursos.
• En ocasiones ha desarrollado en la población capacidad de gestión y de análisis.	• Su principal meta (integrar a las comunidades "marginadas" al desarrollo capitalista) no se ha cumplido.

ÉNFASIS EN LA CONCIENCIA CRÍTICA

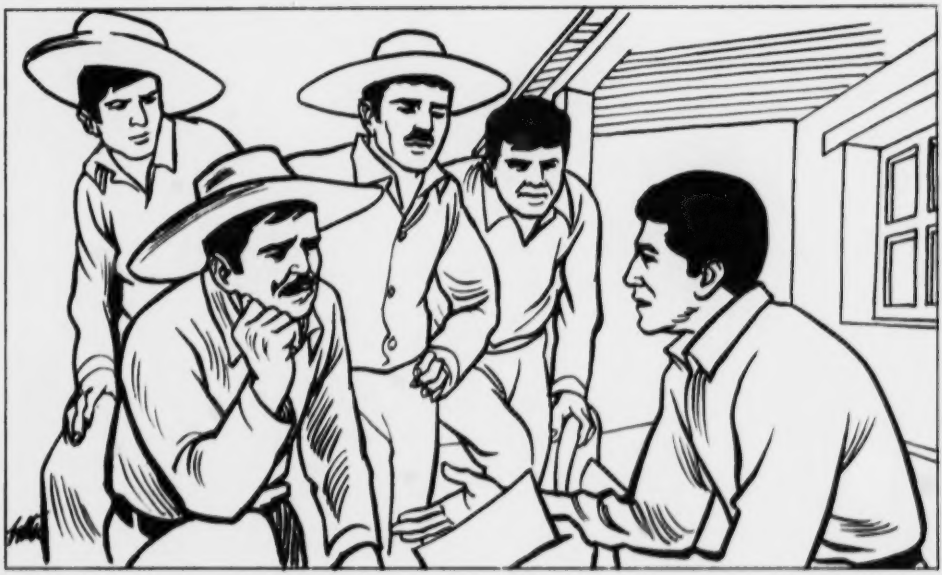
¿Por qué? Con el paso del tiempo, las estrategias desarrollistas que habían sido admiradas y consideradas como la panacea para salir del subdesarrollo, comenzaron a ser cuestionadas.

Se cuestionaban sus escasos resultados con relación a los recursos invertidos, sus métodos de trabajo impositivos y asistencialistas y, fundamentalmente, su papel como mantenedoras y reforzadoras de una ancestral situación de alienación y opresión.

En el contexto de una creciente maduración ideológica de los promotores –muchos de ellos de origen cristiano e influidos por los inquietantes planteos de la "Teología de la liberación"– y del auge de nuevas teorías explicativas de la realidad, los últimos años de la década del sesenta se caracterizan por un alejamiento del funcionalismo y la modernización, y por un rechazo del estilo paternalista y filantrópico.

Al mismo tiempo, ni los servicios regulares ni las grandes campañas de alfabetización lograban éxitos, sintiéndose la necesidad de buscar nuevas alternativas pedagógicas.

Como respuesta a esta problemática surge una nueva propuesta, conocida como educación "liberadora" o "concientizadora".



En esta corriente destaca la presencia del pedagogo brasileño Paulo Freire, quien difundió masivamente sus primeras experiencias y reflexiones teóricas a través de dos libros: *La educación como práctica de la libertad* y *Pedagogía del oprimido*. Posteriormente se observa en Freire un desplazamiento ideológico, pues de los primeros planteamientos de orientación cristiana y democrática– liberal pasó a un pensamiento humanista, para luego radicalizarse en sus últimos escritos (véase, p. e., *Cartas a Guinea Bissau*. Siglo XXI, 1977) donde aparece un Freire netamente político con una evidente influencia del materialismo histórico.

Por ello, cuando en las siguientes páginas analicemos a la corriente promocional que hace énfasis en el desarrollo de una conciencia crítica no nos estaremos refiriendo al Paulo Freire de la actualidad sino al de los años sesenta.

¿Por qué concentrarse en una propuesta que tiene más de veinte años y que además ya ha sido superada por su propio actor? preguntarán con toda razón los lectores.

Porque si bien Freire fue cambiando su concepción original, muchos proyectos que se inscriben en la línea de la promoción concientizadora aún no lo han hecho. Aquí describiremos, entonces, las concepciones y el estilo de trabajo de una serie de proyectos que en estos momentos desarrollan sus actividades inspirados en los primeros planteamientos freirianos, independientemente de que el mismo Freire esté ahora en desacuerdo con ellos. Unos autores se refieren a estos grupos diciendo que siguen aferrados a ' la pedagogía del oprimido '. Y que ésta ha terminado por convertírseles en "opresión de la pedagogía".[11]

> "Paulo Freire es, en el momento de su primera propuesta, un educador que aborda su análisis educativo y pedagógico en términos fundamentalmente filosóficos, dentro de un marco existencialista, personalista y neohegeliano. Social y políticamente es un liberal progresista, comprometido con un proyecto de desarrollo de tinte populista. Su inspiración y su compromiso dependen en buena medida de su militancia en grupos cristianos progresistas.
>
> A través del tiempo Freire sufre otras influencias, y adquiere nuevas experiencias que lo llevan a revisar su posición. Su segunda propuesta, que consta particularmente en *Pedagogía del oprimido,* retoma su elaboración anterior, pero modificada en dos sentidos principales. Uno es la admisión de ciertos elementos marxistas, aunque filosofizados y desprendidos de la coherencia interna que les da el sistema del que dependen. Otro es su abandono de una posición desarrollista, y su clara postulación de la necesidad de una revolución social para hacer posible la transformación de la realidad".[12]

---

11 Peresson, Mario, *et al., Educación popular y alfabetización en América Latina*, Dimensión Educativa, Bogotá, 1983.

12 Aguilar R. y H. Barquera. "Freire: una síntesis de lo que propone y una perspectiva". En: Latapí, Pablo y Alfonso Castillo, op. cit.

¿Cuáles son los supuestos de estos grupos? La primera propuesta freiriana surge en el Brasil de los años sesenta, en un ambiente hegemonizado por el desarrollismo que estaba operando desde hacía una década.

Así, pese a que sus planteamientos fueron influenciados por la filosofía hegeliana y la solidaridad cristiana, y de que reconoció explícitamente la injusticia y la necesidad de un cambio social, en Freire permanecen muchos de los postulados desarrollistas.

"EN LA EDUCACIÓN COMO PRÁCTICA DE LA LIBERTAD ESTABA IDEOLOGIZADO": PAULO FREIRE.

"[...] Allí no hice ninguna referencia al carácter político de la educación. Más aún, tampoco hice referencia al problema de clases sociales ni a la lucha de clases, y no lo hice porque estaba ideologizado, ingenuizado como pequeño burgués intelectual".[13]

Sin embargo, rompió con algunos de ellos. Veamos un ejemplo: para Freire, el subdesarrollo y la pobreza no se deben a un atraso o a una disfuncionalidad, sino a una sociedad opresora y deshumanizada que debe ser transformada. Esta transformación sólo pueden llevarla a cabo los oprimidos, quienes son seducidos y atemorizados por los opresores, y se encuentran alienados en la cultura dominante. Hasta aquí encontramos una ruptura con el desarrollismo.

La solución a esta situación es que los oprimidos se conviertan en sujetos de cambio, liberándose y liberando al opresor, y para ello deben contar con una conciencia crítica. Una vez que se tenga esta conciencia crítica será posible pasar a ejercer una acción transformadora.

"SUPERE ESTOS MOMENTOS EN QUE FUI PICADO POR EL PSICOLOGISMO..."

"Me autocritiqué cuando vi que parecía que yo pensaba que la percepción crítica de la realidad ya significara su transformación. Superé esas fases, esos momentos, esas travesías por las calles de la historia en que fui picado por el psicologismo o por el subjetivismo".[14]

El problema es, entonces, de tipo ideológico-cultural: la conciencia crítica, la voluntad y la acción son los tres pasos de un proceso profundamente reflexivo y comunitario. Es justamente en esta sobrevaloración de lo educativo en los procesos sociales donde se observan ligas con el desarrollismo. Recordemos que el desarrollismo sustentaba la hipótesis de que "el cambio de valores, actitudes, etcétera, en el nivel individual, provocaría un desarrollo continuo y permanente en la comunidad".[15]

Esta exagerada confianza en las posibilidades de la educación y la incapacidad de identificar sus límites

---

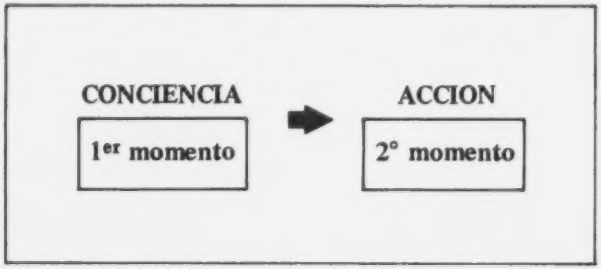
[13] CIDE. "Una dimensión política de la educación. Entrevista a Paulo Freire". *Cuadernos de Educación*, No. 26, Santiago de Chile, 1972.

[14] CEAAL, *Paulo Freire en Buenos Aires*. CEAAL, Buenos Aires, 1985, pág. 17.

[15] La Belle, Thomas, *op. cit.*, pág. 146.

políticos se traduce en la teoría de la concientización, según la cual "a cada entendimiento corresponde más pronto o más tarde una acción; la naturaleza de esa acción corresponde a la naturaleza de ese entendimiento. La conciencia crítica conduce a la acción crítica; el entendimiento mágico a una respuesta mágica".[16]

Bajo este supuesto, cuando el adulto se concientice y reconozca las causas de su opresión, inmediatamente pasará a la acción, realizando una acción liberadora y transformadora.



Aunque varios autores y aún el propio Freire relativizan esta relación mecánica entre reflexión y acción, muchos equipos promotores parecieran centrar su trabajo en la verdad de este supuesto.

Otro supuesto de la promoción concientizadora es que los sistemas educativos están orientados al mantenimiento de las estructuras económicas, sociales, culturales y políticas imperantes.

Esta función se realiza tanto por medio de contenidos ideológicos ajenos a las realidades y a los intereses de los oprimidos como a través de métodos verticales de enseñanza-aprendizaje, lo que constituye el eje de la educación "bancaria".

"Mi error no estaba evidentemente, en el reconocimiento de la importancia fundamental que reviste el conocimiento de la realidad en el proceso de transformación. El error estaba en el hecho de no haber tomado estos dos polos –conocimiento y transformación de la realidad– en su dialéctica".[17]

"No puede haber concientización –nivel superior a la simple toma de conciencia– fuera del acto de transformación profunda de los hombres sobre la realidad social".[18]

"Poco a poco se hizo cada vez más evidente que la conciencia espontánea de las masas populares no se transforma en conciencia crítica sólo por medio de un proceso problematizador aislado de sus acciones de lucha, que el factor educativo fundamental no eran los procesos pedagógicos en sí, ni una acción cultural concientizadora previa a la organización política y reivindicativa, sino el mismo proceso histórico en el que intervenía la acción de las masas, a veces más espontánea, otras más organizada".[19]

---

16 Freire, Paulo, *La educación como práctica de la libertad*.

17 Extractos del debate entre Illich y Freire en el Consejo Económico de Iglesias, 1974.

18 Prefacio a la edición francesa de *La educación como práctica de la libertad*.

19 Jara, Oscar, *Conciencia de clase y método dialéctico en la educación popular*. Alforja, San José, Costa Rica, 1981.

En efecto, para esta concepción [. . .]
[. . .] la educación tradicional es "bancaria", pues "deposita" los conocimientos en la mente de los alumnos como si ésta fuera un simple archivo o banco de datos.
[. . .] la educación tradicional es pasiva, porque el maestro ocupa el papel activo y el alumno se limita a cumplir órdenes e instrucciones.
[. . .] la educación tradicional es abstracta y enciclopédica, desligada de la vida cotidiana.
[. . .] en la educación tradicional el maestro es el único que sabe, y los alumnos son considerados como ignorantes sin experiencia ni opinión.
[. . .] la educación tradicional es autoritaria, prescriptiva e impositiva.
[. . .] la educación tradicional anula al ser humano y lo domestica.

Este diagnóstico de la educación tradicional implica que una educación liberadora debería tener los elementos contrarios a los anteriores: partir de los problemas cotidianos (por eso a la "educación liberadora" se le conoce también como "educación problematizadora"), establecer una relación dialógica y horizontal entre educador y educando, fomentar el uso de la palabra y el espíritu crítico, etcétera. De estas consideraciones teóricas sobre el "deber ser" de la educación se desprende un método de alfabetización (el método psicosocial o "de la palabra generadora") que no sólo ha logrado generar individuos más críticos sino que también ha demostrado una mayor eficacia en el acceso al dominio de la lectoescritura.

Este enorme éxito didáctico pudo haber sido la razón por la cual el método de la palabra generadora fue aplicado en muchos países, aunque en algunos casos se le redujo al aspecto técnico, despojándolo o hasta contradiciendo su esencia original. Con esto se evitarían –se pensaba– sus posibles implicaciones políticas. Claro que el mismo Freire contribuyó a que su modelo pudiera ser retomado, realizándose intervenciones distintas a las previstas:

"Al no haber aclarado la cuestión de las clases so-

ciales; al no haber aclarado la dimensión política de la educación; al no haber aclarado el trasfondo ideológico, yo abrí caminos para ser recuperado, aun cuando ésta no fuera mi práctica".[20]

La falta de un marco de análisis con categorías sociales, económicas y políticas, y la vaguedad del discurso freiriano también han facilitado su interpretación y aplicación por diversos actores sociales con intencionalidades no siempre semejantes.

¿Para qué?

Pasemos ahora a las finalidades de los "concientizadores". De los escritos de Freire se desprende que los propósitos de su modelo eran:

1. Crear situaciones pedagógicas capaces de contribuir a la modificación de la conciencia de las clases oprimidas, logrando que se expulse a la conciencia opresora que habita en ellas.
2. Una vez concientizados, los individuos se dedicarían irremediablemente a realizar acciones liberadoras, convirtiéndose en factor decisivo del cambio de las estructuras sociales opresoras.

Unos autores[21] sintetizan la propuesta de Freire en los siguientes términos:

"El destino y derecho fundamental de todo hombre, como ser inacabado pero abierto que esencialmente es, consiste en ser más, en hacerse cada vez más humano."

Y agregan más adelante (pág. 78): "El fundamento de su propuesta y el origen de su crítica social no viene de la ciencia social sino de la filosofía e incluso de la misma teología. En ese sentido, su aporte consiste en proponer una visión del hombre y de la sociedad: una visión de carácter utópico, en el sentido de lo que debe ser y es posible, a la cual debe tender el proceso educativo."

---

[20] CIDE. "Entrevista a Paulo Freire". *Cuadernos de Educación*, No. 26, Santiago, Chile, 1972.

[21] Aguilar, R. y Barquera, H., *op. cit.*

En este sentido Freire se diferencia de la corriente modernizadora (cuyo objetivo era corregir disfuncionalidades e integrar a los individuos), pues propone construir una nueva situación en la que no haya opresores ni oprimidos, sino hombres liberándose. Esta liberación –y aquí se observa el énfasis culturalista de la promoción concientizadora– no pasa por "tener más" sino fundamentalmente por "ser más". De este modo el oprimido se libera a sí mismo y libera al opresor, quien perdido en el "tener más" se ha hecho inauténtico e inhumano. El objetivo no consiste en que el oprimido "tenga más" porque, en tanto tiene como modelo de ser humano al opresor, se corre el riesgo de que él mismo se convierta en opresor en cuanto tenga una oportunidad.

EN SÍNTESIS: el objetivo final de esta corriente es transformar una sociedad opresora, injusta, individualista, en una sociedad liberada, justa, solidaria y humana. Esta nueva sociedad no aparece diseñada en detalle, contemplando sus mecanismos económicos, políticos y sociales de operación; por lo general, el planteamiento se reduce al ámbito filosófico-cultural-teológico.

El objetivo inmediato es que el oprimido acceda a una conciencia crítica, lo cual lo pondrá en condiciones de realizar una acción transformadora en la búsqueda de esta sociedad más justa.

Para el acceso a la conciencia crítica se propone una estrategia: la educación liberadora.

¿Cómo?

Como ya señalamos, la idea consiste en liberar al oprimido a través de un proceso educativo que dismitifique y desenmascare las estructuras ocultas de dominación.

Se trata, entonces, de transformar la conciencia ingenua, mágica o enajenada en conciencia crítica.

La estrategia concientizadora utiliza como eje del trabajo educativo a la alfabetización. A partir de unas cuantas "palabras generadoras" tomadas del contexto del propio educando (acudiendo a su "universo vocabular"), se generan procesos de reflexión y discusión grupal sobre su realidad inmediata. Así, al mismo tiempo que se desarrolla el aprendizaje de una habili-

dad instrumental específica (aprender a leer y a escribir), se aprende a decodificar colectivamente la realidad social y comunitaria. En la relación educador-educando también se observa una ruptura con el modelo extensionista. Mientras en éste es vertical y paternalista, en la concientización, es horizontal y dialógico.

"Nadie educa a nadie. Nadie se educa sólo. Los hombres se educan entre sí mediatizados por el mundo."

En esta concepción, el educador ya no es "EL QUE SABE Y ENSEÑA", "EL QUE TRANSMITE CONOCIMIENTOS", "EL QUE PRESCRIBE", sino un miembro más del grupo que aprende y enseña como los demás.

Así, la concientización rescata y valoriza el conocimiento y la experiencia de los adultos, al tiempo que reduce el papel directivo del promotor.

Sin embargo, en la práctica concreta de algunos grupos esta estrategia se traduce en dos fenómenos igualmente perniciosos que pueden considerarse desviaciones de la concientización: el folklorismo (o populismo) y la manipulación.

PRINCIPALES CARACTERISTICAS DE LA PROMOCION CONCIENTIZADORA[22]

- Estrechamente ligada a la vida de las comunidades.
- Planificada con la participación del campesino.
- Implementada con metodologías que respondan a las necesidades propias del campesino.
- Utilizará recursos y medios diversos, pero existentes en la comunidad.
- Fomentará la reflexión, la crítica y el cuestionamiento de la realidad rural y nacional, para su eventual transformación.
- Su finalidad será el aprendizaje y la toma de conciencia.

---

22 Seminario Internacional sobre Educación No Formal en el Medio Rural, Instituto Mexicano de Estudios del Desarrollo. México, julio de 1975.

- Dirigida principalmente a los sectores marginados del medio rural.

Cuando el promotor intenta llevar a un extremo la relación dialógica y horizontal con la comunidad corre el riesgo de caer en el *folklorismo*, que surge como reacción al verticalismo y termina convirtiéndose en su contraparte. En su afán por identificarse con la comunidad, el promotor busca "mimetizarse" y cambia su manera de ser, de vestir o de hablar, en un esfuerzo que en ciertos casos alcanza ribetes grotescos. Esta tendencia se acompaña de una hipervalorización de la cultura popular, que se manifiesta a través de ciertos rasgos típicos:

- Hay que preservar las costumbres, tradiciones y creencias de la comunidad, evitando que el mundo "occidental" las contamine. En el caso de que estos valores ya se hayan perdido, hay que recuperarlos.
- Hay que ayudar a los pobres, y para comenzar hay que vivir como ellos.
- Hay terror por asumir actitudes directivas o autoritarias.
- Hay que aprender de los adultos, que son los que saben.
- Hay que dejar que el pueblo tome todas las decisiones, porque el pueblo sabe lo que quiere y no se equivoca.
- Hay que evitar la incorporación del pueblo a organizaciones, partidos, planes o luchas, porque se perdería su libertad, su autonomía y su vocación democrática (véase recuadro).
- Hay que brindar espacios para que el pueblo exprese su sabiduría y sus conocimientos.

"Al margen de organizaciones políticas mayores": Carlos Torres

"La postulación de Freire en América Latina ha caído frecuentemente en un discurso liberador que no pregunta por los medios efectivos de su liberación. Gran parte de esta responsabilidad radica en muchos grupos que, movidos

por un imperativo ético, han caído en un voluntarismo político, desarrollando experiencias de educación política al margen de organizaciones políticas mayores que podrían darle una cobertura más apropiada.

Los costos han sido demasiado altos en términos humanos y organizativos como para omitir un análisis crítico de esas experiencias.[23]

En el populismo se observa una excesiva tendencia al localismo, en trabajos inmediatistas que no contemplan una visión global de la realidad y que se encuentran aislados de proyectos sociales alternativos. Por otro lado, se tiene una concepción homogénea de la categoría "pueblo", pues no se consideran sus distintos subgrupos sociales con sus diferencias internas.

La idea que "tenemos que aprender todo del pueblo", que supone que por el hecho de venir del pueblo toda proposición o acción es correcta y que la verdad y la razón brotan espontáneamente, ignora que en muchas ocasiones el pensamiento del pueblo se encuentra alienado, y que no siempre se tiene los necesarios conocimientos científicos y la información como para decidir en las mejores condiciones.

"La investigación temática tipo freiriano se queda en el conocimiento de la conciencia de la comunidad. Si no se da un salto de ese conocimiento al conocimiento de las relaciones, las conexiones reales de las cosas, las relaciones causales y de determinación del movimiento contradictorio, se quedará necesariamente en un conocimiento ideológico".[24]

En ocasiones, el promotor utiliza un discurso populista y logra montar un perfecto escenario teatral en donde, aparentemente, la toma de decisiones surge de la participación espontánea y democrática de la gente, cuando en realidad estas decisiones fueron inspiradas, sugeridas o hasta impuestas elegantemente

[23] Torres, Carlos Alberto. "Conciencia y revolución. Notas sobre la sociología de Paulo Freire". (Mimeo). México, 1980.

[24] CLEBA. *Investigación temática en el área rural del Departamento de Antioquía.* CLEBA, Medellín, Vol. III, pág. 5.

por él. Nos encontramos aquí frente a una típica manifestación de manipulación, que no es sino una forma velada e hipócrita de ejercer el poder.

¿Cuáles son los aportes y los límites de la corriente concientizadora?

Intentemos un pequeño resumen.

APORTES	LIMITACIONES
• Constituye la primera ruptura importante, tanto desde el punto de vista teórico como práctico, con la promoción modernizante, el extensionismo y la educación "bancaria".	• No logra romper totalmente con la promoción modernizante, al sobrevalorar el papel de la educación en el proceso de transformación social.
• Consigue buenos resultados en la inserción del agente externo en la comunidad.	• Supone erróneamente que de una conciencia crítica se desprende automáticamente una acción transformadora.
• Generó un método eficaz para la alfabetización, que al mismo tiempo desarrolla los niveles de conciencia y la criticidad de los adultos.	• En la teoría que sustenta a la propuesta se observa un lenguaje confuso y a veces ingenuo, falta de rigor conceptual en el uso de las categorías sociales y ausencia de un análisis político y económico más amplio.
• Establece una relación horizontal y dialógica entre educador y educando.	• Por la misma vaguedad de su lenguaje, es fácilmente recuperable por otras corrientes que sustentan finalidades distintas.
• A diferencia del funcionalismo, concibe al analfabetismo como un síntoma más de una estructura social injusta, y no como una "disfuncionalidad" o un resultado de la apatía de los pobres.	• No explicita las estrategias para llevar a cabo los procesos de cambio.
• Reconoce el saber y la experiencia de los adultos, quienes además de aprender también pueden enseñar y "decir su palabra"	• Mitifica la cultura popular, corriendo el riesgo de caer en actitudes folklóricas o manipuladoras.

APORTES	LIMITACIONES
• Propicia situaciones de aprendizaje a partir de situaciones problemáticas. • Desarrolla metodologías didácticas para analizar la realidad.	• Excesivo localismo; resistencia a la vinculación con movimientos políticos y sociales.

ENFASIS EN LA ORGANIZACION POLITICA

¿Por qué? Recordemos.

La promoción modernizadora aborda la realidad desde una perspectiva funcionalista: los conflictos son disfuncionalidades que hay que resolver para que la sociedad se desarrolle en orden.

La concientización, en cambio, habla de causas estructurales, desde una perspectiva profundamente humanista: sólo los oprimidos, liberándose, podrán liberar a los opresores; el programa de liberación comienza cuando se alcanza la conciencia crítica.

Ahora nos encontramos frente a otra concepción:

"No se trata de problemas a solucionar, sino de un estado de dominación y sometimiento al que hay que poner fin por medio de una total transformación de las condiciones que lo hacen surgir."[25]

"Partimos de la existencia de clases sociales antagónicas, y de reconocer que la lucha entre estas clases es la que determina las formas de organización social que en cada momento se van estableciendo."[26]

Las clases sociales se distinguen por su relación con los medios de producción y por el papel que desempeñan en el proceso económico. En las sociedades capitalistas, una clase social (la burguesía) controla los medios de producción, mientras la clase trabajadora (fundamentalmente obreros y campesinos) deben limitarse a vender su fuerza de trabajo. Este tipo de

---

25 Miliband, Ralph. *Marxism and Politics*, Oxford University Press, 1977. Citado por Algora, Ignacio en *Concepto y práctica de la promoción social*. COPEVI, 1982, pág. 36.

26 Peresson, M. *et al., op. cit.*, pág. 113.

relación social es concebido como profundamente injusto y como generador de desigualdades.

Asimismo, la educación no es vista como un "bien" en sí mismo sino como una "superestructura ideológica" o un "aparato ideológico de Estado" que se utiliza para legitimar este orden social injusto. A diferencia de la concientización, aquí se plantea que la educación es una variable dependiente del sistema económico: "sólo haciendo una transformación radical de la sociedad se hará posible el cambio fundamental de la educación, ya que el sistema pedagógico sólo podrá ser modificado sustancialmente cuando se logren destruir sus raíces económicas y políticas [. . .]" "Una renovación total de la educación sólo se podrá hacer con la toma del poder por parte del pueblo."[27]

[27] Follari, R., *et al. op. cit.*, pág. 39.

INFRAESTRUCTURA Y SUPERESTRUCTURA

La miseria y el atraso se originan en una estructura socioeconómica desigual e injusta. Estas desigualdades e injusticias se originan en la propiedad privada de los medios de producción: en el sistema capitalista, las relaciones sociales de producción se establecen de tal manera que unos aportan el capital (obteniendo grandes ganancias) y las mayorías aportan su fuerza de trabajo (obteniendo los ingresos indispensables para su supervivencia).

Para legitimar ese orden económico (infraestructura) se constituye una *superestructura jurídico-política* (leyes, partidos, ejército, etc.), y una superestructura *ideológica* (escuela, educación no formal, medios de comunicación, iglesia, etc.). En otro lenguaje, estas superestructuras se denominan Aparatos Represivos de Estado y Aparatos Ideológicos de Estado.

Como vemos, en esta concepción el Estado es considerado como un instrumento de la clase dominante para consolidar y expandir su poder.

Todos los problemas, todos los conflictos, todos los fenómenos sociales (la riqueza y la pobreza, la emigración, la mortalidad infantil, la deserción escolar, etc.) tienen su origen en las contradicciones de clase.

Las clases sociales tienen intereses antagónicos, y luchan constantemente por defenderlos, procurando mantener o cambiar la situación.

Y he aquí justamente el objetivo de la promoción con énfasis en la organización política: el cambio social.

¿Por qué? Para transformar la actual estructura económica de explotación en una sociedad socialista, que permitirá la construcción del hombre nuevo. Las fábricas y los campos serán propiedad colectiva, y ya no habrá patrones ni asalariados; desaparecerán los

privilegios y las desigualdades. Todos podrán acceder a la educación, el bienestar, la vivienda y la salud, y los bienes materiales y culturales ya no serán patrimonio de una minoría. Se trata de redistribuir con sentido de justicia.

Para esta concepción, el cambio profundo de la estructura económica sólo podrá conseguirse mediante la toma del poder político concentrado en el Estado.

La toma del poder requiere una paulatina acumulación de fuerzas en diferentes frentes (sindical, estudiantil, campesino, parlamentario, etc.). En otras palabras, la única forma de acabar verdaderamente con las injusticias es cambiar las relaciones sociales de producción, y ello sólo será posible a través de una revolución. Para que la revolución pueda cristalizar, se requieren dos tipos de condiciones: las subjetivas y las objetivas. Como esta corriente enfatiza en la generación de las condiciones objetivas (véase recuadro), se preocupa más por la organización política que por el trabajo propiamente educativo o, dicho en otros términos, el trabajo educativo sólo tiene sentido cuando contribuye a fortalecer a la organización política. Aun cuando esta corriente promocional contempla una amplia gama de organizaciones políticas, en muchos casos se busca el encauzamiento de todas ellas en una organización específica: el Partido político.

CONDICIONES SUBJETIVAS, CONDICIONES OBJETIVAS

Para la toma del poder por parte del proletariado y otros sectores explotados se necesita desarrollar un cierto grado de condiciones subjetivas y objetivas.

Las condiciones subjetivas consisten fundamentalmente en el nivel de conciencia de clase, y las objetivas en la situación social prevaleciente (grado de explotación, niveles de miseria, correlación de fuerzas, guerras internacionales, fortaleza del Estado, etc.).

Así como los concientizadores se concentran casi exclusivamente en el desarrollo de las condiciones subjetivas, los políticos dedican

sus mayores energías al cambio de las condiciones materiales objetivas.

"La lucha principal a la que hacemos referencia no puede ser planeada ni conducida –pues su finalidad es otra– por sindicatos, uniones ejidales o frentes populares [...] la lucha principal requiere de un instrumento organizativo que le dé a esas luchas reivindicativas un carácter político más amplio, que cuente con un programa, propicie la movilización en torno a cuestiones de interés nacional, que cuente con una dirección centralizada, que haga política día con día y no exclusiva o preferentemente en tiempos de conflicto, que cuente con militantes de tiempo completo. Este instrumento de lucha es el **Partido político**".[28]

Esta tendencia a enfatizar el papel del Partido por sobre otro tipo de organizaciones sociales y políticas puede derivar en una deformación conocida como "partidismo".

EL PARTIDO
- SABE
- DIRIGE
- DECIDE
- TOMA EL PODER
- CONTROLA LA REVOLUCIÓN

Si bien es importante la presencia del partido en todo proceso de cambio social, la sobrevaloración excluyente de su papel puede acarrear el peligro del "partidismo".

La injusticia y la explotación generan, cuando se dan ciertas condiciones, que los oprimidos se organicen en torno a sus demandas, que se rebelen, que construyan sus propios líderes.

Surgen así pequeños, medianos y grandes movimientos locales, regionales y en ocasiones nacionales, que nacen y se desarrollan en forma aparentemente anárquica y espontánea.

[28] Servicios Educativos Populares, A.C. (SEPAC), *op. cit.*, págs. 8-10.

Aunque estas movilizaciones no siempre se articulan en torno a un proyecto político definido, no puede negarse su contribución al avance de los sectores desposeídos.

¿Qué opinan de esto los "partidistas"?

Que estos movimientos se caracterizan por la desorganización, el espontaneísmo, la improvisación, la falta de coordinación y, sobre todo, la *ausencia de una vanguardia que conduzca el proceso.*

También argumentan que la teoría revolucionaria es una ciencia que necesita altas dosis de conocimientos, información y capacidad de análisis, y estas cualidades –lamentablemente– no pueden fluir en forma espontánea de un obrero alienado en su trabajo cotidiano y manipulado por los medios masivos de comunicación. De ahí la justificación del papel de la vanguardia revolucionaria, integrada por las personas más esclarecidas del partido, a quienes se conoce como "cuadros dirigentes".

ALGUNAS POSIBLES DEFORMACIONES DEL "PARTIDISMO"

- Tendencia al excesivo *centralismo* en la toma de decisiones.
- Tendencia a considerar al partido como "iluminado" por poseer la teoría correcta. En virtud de ello, muchos promotores de esta corriente se consideran "elegidos", especies de nuevos mesías que van a salvar a la humanidad. Este fenómeno se denomina *mesianismo*.
- Tendencia a conducir los procesos sociales, determinando unilateralmente prioridades, ritmos, alianzas, formas de lucha, etcétera (*directivismo*).
- Tendencia a inhibir o rechazar cualquier acción de las bases realizada sin previa consulta a los dirigentes. Esta proclividad a evitar el espontaneísmo y a procurar la subordinación al "Comité Central" se denomina *verticalismo*.

- Tendencia a la *burocratización* de los dirigentes.
- Tendencia a una *especialización de funciones* que corresponde a la división entre trabajo intelectual y manual, entre teoría y práctica, entre dirigentes y bases.
- Tendencia a considerar "reaccionarios" o "enemigos del pueblo" a todo aquel que disienta de la línea del partido. Los que están adentro, en cambio, son compañeros profundamente comprometidos con los explotados. La tendencia a excluir o negar todo aquello que no coincida con la visión propia se conoce como *sectarismo*.
- Tendencia a creer en una serie de principios que no pueden refutarse, rechazándose toda idea que pueda perturbar este inmutable cuerpo de conocimientos. Esta intransigencia en las convicciones que no permite dudas, críticas o cuestionamientos es el *dogmatismo*.
- Tendencia a competir y disputar más con los supuestos aliados del movimiento popular que con sus "enemigos de clase". Estas disputas por el poder que muchas veces se disfrazan de "diferencias ideológicas" y se manifiestan en expulsiones, degradaciones, renuncias, venganzas, etcétera, es un fenómeno llamado *canibalismo*.
- Tendencia a confundir el tiempo personal de los dirigentes con el tiempo histórico, de tal manera que en ocasiones el Partido queda rezagado con respecto a sus bases o, lo que es más frecuente, intenta adelantar los ritmos forzando los procesos. Este peligro en el que suelen caer los partidos políticos es una consecuencia de la ya señalada brecha entre dirigentes y bases, y se conoce como *atemporalidad*.

¿Cómo hace promoción la corriente que enfatiza la organización política?

El partidismo es, justamente, el estilo de acción promocional más frecuentemente utilizado por los grupos que se adhieren a esta corriente, aunque en ocasiones también se busca impulsar el desarrollo de organizaciones políticas no partidarias.

La estrategia consiste en partir de las reivindicaciones básicas de la comunidad o del grupo social con el cual se trabaja (lucha por aumento salarial, por la tierra, por servicios, etc.) y de allí proyectarse a la lucha principal: derrocar a la burguesía, lograr que el proletariado tome el poder y construir un Estado socialista.

En esta corriente, el promotor –denominado "cuadro", "activista" o "militante"– es el encargado de agitar, politizar y organizar a la base de acuerdo con la línea que en ese momento emane del Partido.

Aunque una de las estrategias para la toma del poder es despertar en el pueblo la conciencia de clase (desarrollo de las condiciones subjetivas) a través de una educación política, por lo general esta tarea se supedita al reclutamiento, la afiliación y la realización de acciones reivindicativas o de presión: marchas, huelgas, manifestaciones, plantones, actos masivos, festivales, movilizaciones, etcétera.

En tiempos electorales, el activista canaliza sus esfuerzos a la campaña, promoviendo votos para el Partido. La labor organizativo-política es reivindicada por algunos teóricos de la promoción, quienes plantean la necesidad de "producir mecanismos prácticos de organización y de acción colectiva" (véase recuadro) y anteponen la práctica política a la transformación ideológica.

> El trabajo educativo adscrito a proyectos político-partidarios no es nuevo en América Latina, pues se remonta a principios de siglo, cuando los anarquistas y socialistas fundaron escuelas alternativas de carácter clasista para trabajadores que fueran administradas por ellos mismos. Estas iniciativas tuvieron mayor auge en países que comenzaron su proceso de industrialización a principios de siglo y además abrieron sus puertas a la inmigración de trabajadores europeos (principalmente Brasil, México, Chile

y Argentina), y se acompañaron de múltiples experiencias de educación sindical y política.

"EL CAMBIO IDEOLOGICO ESTA POR COMPLETO ENCLAVADO EN EL CAMBIO MATERIAL": FOLLARI

"[. . .] Esto lleva a un corolario fundamental para la promoción sociocultural: si se quieren producir modificaciones ideológicas en las comunidades, habrá que instaurar prácticas diferentes. No basta con hablar, con tratar de ofrecer nuevos mecanismos de interpretación de la realidad, los que por cierto resultan imprescindibles; es necesario también producir mecanismos de organización y de acción colectiva, los que por sí garantizan la base material para la transformación ideológica y para el mantenimiento de ésta con el tiempo.
"Cuanto más se logre acercar a las comunidades a prácticas políticas o de reivindicación social sistemática, más se habrá garantizado que la tarea realizada no desaparecerá de inmediato [. . .]. El cambio ideológico está por completo enclavado en el cambio material".[29]

Sin embargo, y aun cuando reconocen la importancia de la organización política, otros autores critican el estilo de trabajo de los promotores de esta corriente:

"Se critica a la 'concientización', considerándola una postura ecléctica y liberal porque no se orienta decididamente hacia una opción ideológica y política determinada. Se prefiere llevar al analfabeto las cartillas ya confeccionadas en lugar de posibilitar su participación en el proceso de búsqueda de las palabras generadoras, y se opta por entregar al militante manuales doctrinarios en lugar de poner a discusión las concepciones ideológico-políticas. [Estos grupos]. . . necesariamente rechazan la categoría 'concientiza-

29 Follari, R. *et al.*, *op. cit.*, pág. 74.

ción' de Paulo Freire y la sustituyen por otra: 'politización'."[30]

Desde esta perspectiva, la corriente "política" es tan autoritaria, vertical, homogeneizante e impositiva como el extensionismo. Y si los freirianos sobrevaloraron la importancia de la conciencia sobre la acción, estos grupos se fueron al extremo opuesto, prefiriendo un hombre movilizado que un hombre consciente.

Releyendo las palabras de Follari y de Puiggrós, podemos ver que en realidad no se contradicen, sino más bien se complementan. Así, podemos concluir que la promoción, si desea contribuir a un proceso de cambio social, debe contemplar aspectos de organización política, sean movimientos sindicales, barriales, campesinos, juveniles, estudiantiles, partidistas, etcétera. Este reconocimiento no significa descuidar la formación de una conciencia crítica, porque si la participación en estos movimientos no es consciente y meditada no es participación; en todo caso será imposición o manipulación.

¿Cuáles son los aportes y los límites de la promoción militante?

Hagamos un pequeño resumen:

APORTES	LIMITACIONES
• Nace un nuevo lenguaje en la promoción, quizá más realista y menos ingenuo. Ya no se habla de "disfuncionalidades" ni de "conciencia ingenua" como ejes del marco conceptual, sino de contradicciones de clase, de la propiedad de los medios productivos y de conciencia de clase.	• Privilegia la organización sobre la conciencia. Lo importantes es que la gente se movilice y luche, aunque no sepa muy bien ni por qué ni para qué lo hace. • Privilegia el trabajo partidario por sobre otros movimientos de carácter social, político y cultural.

[30] Puiggrós, Adriana. "Instrucción pública o educación popular de los adultos latinoamericanos". (Mimeo). Ponencia presentada en la mesa redonda "Análisis, evaluación y prospectiva de la educación de adultos en América Latina", Universidad Pedagógica Nacional, México, mayo, 1984.

APORTES

- Aparece con toda claridad el problema del poder.
- Se encuentran las causas de la injusticia en una distribución desigual de los medios de producción.
- Se reconoce –en la teoría– una relación dialéctica entre factores objetivos y subjetivos.
- Se encuadra a la promoción dentro de un proyecto político y social más amplio.
- Se postula a la práctica social como uno de los más importantes espacios de aprendizaje.
- Se enfatiza la importancia de la organización para la defensa de los derechos, el logro de reivindicaciones y la construcción de una nueva sociedad.

LIMITACIONES

- Opera con un modelo pedagógico vertical, donde el promotor es la "vanguardia esclarecida" y el adulto un sujeto alienado.
- El "partidismo" puede generar una serie de riesgos y deformaciones. Entre ellas destacan el centralismo, el mecanicismo, la burocracia, la división del trabajo, el maniqueísmo, el sectarismo, el dogmatismo, el canibalismo y la atemporalidad.
- Se minimiza la capacidad del pueblo para pensar, decidir y actuar.

SINTESIS COMPARATIVA DE LAS TRES CORRIENTES

A continuación se presentan dos cuadros comparativos de los tres modelos analizados en las páginas anteriores. En el primero de ellos se incluyen ocho elementos: contradicción central, concepto clave, características del discurso, supuestos generales, concepción de la promoción, objetivos, estrategia y forma de trabajo. El segundo resume los aportes y limitaciones de cada uno.

Cabe insistir en que, como cualquier esquema, enfatiza en las diferencias, pero que en la teoría y en la práctica los tres modelos se influyen entre sí. Ninguno de ellos corresponde necesariamente a instituciones o proyectos específicos de promoción.

	ENFASIS EN LA MODERNIZACION	ENFASIS EN LA CONCIENTIZACION	ENFASIS EN LA ORGANIZACION POLITICA
Contradicción Central	Atraso vs. modernización	Opresión vs. liberación	Propiedad privada propiedad colectiva
Concepto Clave	Extensión	Concientización	Organización
Carac. del discurso	Desarrollismo, funcionalismo, populismo	Humanismo crítico, cristianismo de base	Materialismo dialéctico
Supuestos Generales	La sociedad es como un organismo. Todo lo que altere el orden es disfuncional. Que cada quien cumpla su función. (Supuesto sociológico funcionalista). La causa del subdesarrollo es nuestro atraso cultural y nuestra pobreza (supuesto económico desarrollista).	El atraso y la miseria de los oprimidos tiene su raíz en una sociedad profundamente injusta, deshumanizada y alienante. Una vez que el oprimido acceda a la conciencia crítica y pueda "decir su palabra", será capaz de transformar el mundo.	Todos los problemas se deben a contradicciones de clase, y a relaciones desiguales entre países ricos (imperialistas) y pobres. (Tercer Mundo). Cuando cambien las relaciones sociales de producción y desaparezca la propiedad privada, existirán condiciones para la construcción de un hombre nuevo.

	ENFASIS EN LA MODERNIZACION	ENFASIS EN LA CONCIENTIZACION	ENFASIS EN LA ORGANIZACION POLITICA
Concepción de la promoción	La educación es el gran factor de progreso social. Una inyección de cultura y tecnología nos llevaría al progreso. El promotor "extiende" el moderno mundo científico al campesino flojo y analfabeto.	La educación es la llave de la liberación social. Una praxis (acción y reflexión) educativa comunitaria conduce a los oprimidos hacia la conciencia crítica. El problema de la promoción es, fundamentalmente, de carácter ideológico y cultural.	La promoción es un canal al servicio del Partido. La tarea del promotor es generar y dirigir políticamente los procesos populares, y reclutar cuadros para el movimiento. Esto significa, ante todo, trabajo de agitación y organización. La educación, concebida como concientización, pasa a un segundo plano.
Objetivo (explícito o encubierto)	Modernizar para conquistar una sociedad con las mismas características esenciales, pero más desarrollada y funcional. El modelo a seguir lo constituyen los países capitalistas avanzados, de los cuales estamos rezagados.	Transformar la ideología para conquistar una sociedad justa, solidaria y humana, donde no existan opresores ni oprimidos. El interés colectivo debe privar sobre el individual, excepto en el terreno de la conciencia, porque se perdería el espíritu crítico.	Transformar la estructura económica: cambiar las relaciones sociales de producción, eliminar la propiedad privada y cualquier forma de explotación o privilegio. El interés colectivo debe privar sobre el individual. A largo plazo se prevé la desaparición de las clases sociales y el Estado.
Estrategia	La modernización se logra mediante la eficiencia, la productividad y la satisfacción de necesidades materiales, atacando las múltiples expresiones del subdesarrollo. Según las características de la institución promotora, la estrategia se centra en un ámbito de trabajo específico. (Educación, tecnología agrícola, vivienda, cooperativas, planificación familiar, enseñanza de oficios, etc.).	Sólo el oprimido puede liberarse a sí mismo y liberar al opresor. La promoción debe liberar al enajenado a través de un proceso de educación liberadora cuyo eje es la alfabetización y su meta, despertar una conciencia crítica que permita entender y cambiar al mundo. La alfabetización no consiste exclusivamente en el aprendizaje de la lecto-escritura, sino fundamentalmente en un proceso de reflexión y discusión grupal sobre la realidad circundante.	La transformación de la estructura económica sólo es posible mediante la toma del poder. Como el poder de las clases dominantes se ejerce en diferentes esferas (económica, política, cultural, militar, tecnológica, ideológica, jurídica, sindical, etc.), la lucha abarca diferentes frentes. El partido conduce la lucha y acumula poder para negociar su proyecto con el Estado, o enfrentarse a él allí donde la correlación de fuerzas sea más favorable.

	ENFASIS EN LA MODERNIZACION	ENFASIS EN LA CONCIENTIZACION	ENFASIS EN LA ORGANIZACION POLITICA
Forma de trabajo	Generalmente a través de instituciones. Se caracteriza por el paternalismo y el asistencialismo. Sin embargo, en estos últimos años, algunas instituciones de trayectoria extensionista, a partir de los aportes teóricos de otras corrientes y de su propia experiencia, han enfatizado la importancia de la participación de la comunidad en el planteamiento y evaluación de sus problemas.	Se parte de una palabra generadora surgida de la problemática concreta de los oprimidos, y se genera una discusión grupal y el aprendizaje de la lecto-escritura. El promotor se identifica con la comunidad, y procura establecer una relación dialógica y horizontal. En lugar de extensión, se propone la comunicación.	Se parte de las reivindicaciones básicas para conformar organizaciones políticas a nivel local, regional y nacional que se articulen en el proyecto partidario. El promotor es un cuadro del partido que debe reclutar militantes, movilizar, agitar, concientizar, organizar. En general, la relación es vertical y jerárquica; el promotor responde primero al partido, y en segunda instancia a la comunidad.

	ENFASIS EN LA MODERNIZACION	ENFASIS EN LA CONCIENTIZACION	ENFASIS EN LA ORGANIZACION POLITICA
Aportes	• Es el primer modelo de promoción ensayado en nuestros países; tiene una vasta producción teórica y una rica experiencia acumulada. • Ha contribuido a mejorar la eficiencia en la producción y en la comercialización.	• Constituye la primera ruptura técnica y práctica con el extensionismo. • Sustituye la educación paternalista domesticadora y "bancaria" por una educación liberadora. • Se coloca abiertamente al servicio de los oprimidos.	• Constituye un salto cualitativo con respecto al funcionalismo de los extensionistas y a cierto idealismo de los concientizadores. • Ya no se habla de "disfuncionalidades" ni de conciencia crítica como ejes, sino de contradicciones estructurales y de conciencia de clase.

	ENFASIS EN LA MODERNIZACION	ENFASIS EN LA CONCIENTIZACION	ENFASIS EN LA ORGANIZACION POLITICA
Aportes	• Ha facilitado el acceso a créditos agrícolas y a servicios básicos (luz, agua, drenaje, salud, vivienda, educación, etc.). • Ha "extendido" técnicas agrícolas. • Generó formas de organización especializadas (generacionales, deportivas, culturales, sociales, etc.) entre las que destacan las cooperativas de producción y consumo. • Ha disciplinado la enseñanza de oficios. • Ha elaborado técnicas didácticas específicas para la promoción rural.	• Genera un método concientizador a partir de la alfabetización, a la que se concibe como un síntoma más de una estructura social injusta. • La relación entre promotor y comunidad es horizontal. • Se ha aplicado en diferentes sistemas sociales, y se han recuperado y sistematizado las experiencias.	• Su marco teórico sintetiza materialismo y humanismo. • Se encuentra la causa de las injusticias en las relaciones sociales de producción. La ideología es un fenómeno superestructural, aunque con autonomía relativa. • Se incorporan a la promoción nuevos aspectos como la organización, la lucha política y tecnología, etcétera. • Se encuadra a la promoción en proyectos más amplios, y se la vincula a la lógica del poder.
Limitaciones	• Marco teórico conservador (desarrollismo, funcionalismo). • Concepción de la promoción como asistencia, paternalismo. • Ignora los conflictos estructurales, y se contenta con atacar los síntomas del atraso. • Ni siquiera ha cumplido su objetivo encubierto: integrar a las comunidades al proceso de producción capitalista. • Su ideología contribuye a retrasar el avance en la conciencia del campesino.	• Su discurso no hace referencias explícitas a la estructura económica, política y social. • En el mismo sentido, se centra casi exclusivamente en lo ideológico-cultural, subestimando aspectos económicos, político-organizativos, etcétera. • Algunas corrientes de esta estrategia relacionan el grado de compromiso del promotor con su grado de proletarización o campesinización. • Descuida la vinculación con partidos políticos y organizaciones masivas que le den un proyecto coherente a las acciones.	• Sobrevalora la acción sobre la conciencia, y se concentra el trabajo partidario. • Muchas veces caen en alguna o algunas deformaciones, como el sectarismo, dogmatismo, etcétera. • Bajo el supuesto de que la "vanguardia" está esclarecida y conoce el cambio, genera un estilo de trabajo impositivo y vertical.

HACIA LA CONSOLIDACION DE UN NUEVO MODELO: ENFASIS EN LA AUTOGESTION Y EN LA CONSTRUCCION DEL SUJETO POPULAR

Las tres corrientes estudiadas a lo largo de este fascículo han dado importantes respuestas teóricas, metodológicas y técnicas en el campo de la promoción y la educación de adultos. Sus aportes fueron valiosos, y muchos de ellos han sido reconocidos en este texto.

Pese a ello, ninguna de las tres, por separado, es capaz de generar alternativas eficaces que contribuyan simultáneamente a elevar el nivel de vida, a desarrollar el espíritu crítico y a conformar organizaciones populares dispuestas a luchar por un proyecto social.

En otros términos, el paso del tiempo les fue indicando a los promotores que enfatizaban alguno de estos aspectos que sus planteamientos y sus estilos de trabajo eran insuficientes para las nuevas realidades sociales de América Latina.

Por esta razón, en los últimos años ha ido creciendo y madurando en todos los países del continente un nuevo movimiento de promoción y educación de adultos que señala un camino cada día más transitado.

Este movimiento —es preciso decirlo— no surge de la nada. La gente que lo conforma surge del desarrollo de la comunidad, de la educación liberadora o de la promoción política, y en algunos casos ha transitado por las tres corrientes.

El origen ecléctico de sus promotores ha propiciado que en los proyectos que responden a este nuevo modelo se entremezclen posiciones desarrollistas y asistencialistas con cristiano-populistas y con marxista-leninistas.

Esta combinación, lejos de ser perjudicial, está permitiendo la paulatina construcción de un marco conceptual y metodológico propio que armonice las contribuciones de todos y evite los errores de cada uno. Está permitiendo la recuperación crítica de las experiencias anteriores, sin caer en el maniqueísmo y negar a todo un conjunto por estar en desacuerdo con alguna de sus partes.

Así, poco a poco se ha ido produciendo un cuerpo de principios, de recomendaciones metodológicas, de análisis conceptuales. También poco a poco, se han ido recogiendo los mejores planteos de las corrientes anteriores, siempre y cuando no entren en contradicción con los conceptos teóricos, los principios y los métodos de trabajo que se postulan en esta nueva etapa de la promoción social.

¿Qué se rescata de cada corriente?

- De la corriente "modernizante" se rescata la necesidad de promover proyectos económicos de tipo colectivo que sean eficientes y autosuficientes, y la organización grupal y comunitaria para resolver problemas comunes.
- De la corriente "concientizadora" se rescata la educación horizontal y dialógica, la autovaloración, la potencialización de la cultura popular, la participación, la autogestión, el desarrollo del análisis crítico y la idea de partir de la realidad del adulto.
- De la corriente "política" se rescata la necesidad de la organización popular, de vincular a la promoción con movimientos sociales y políticos de carácter más amplio, y de realizar cambios estructurales profundos.

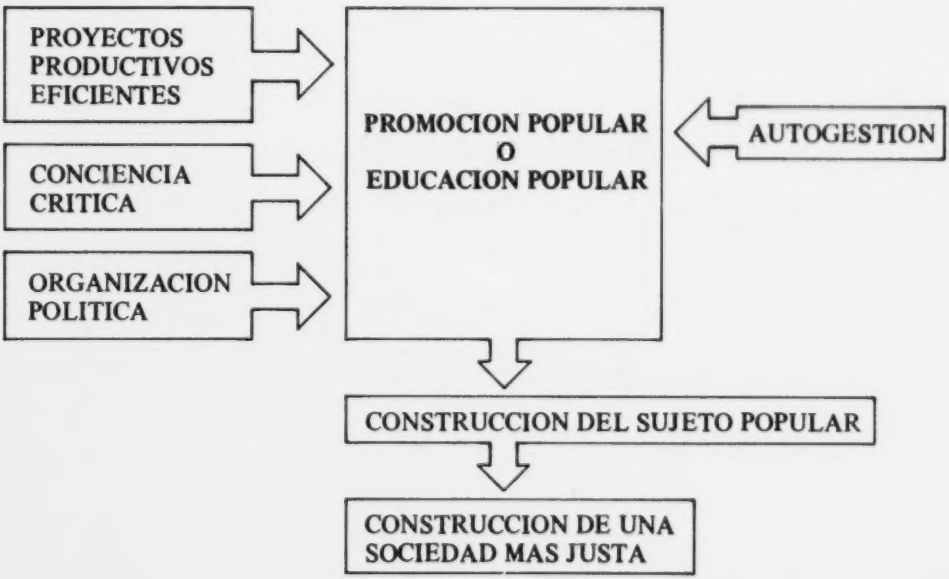
Tomando como insumos las experiencias acumuladas en los tres tipos de proyectos, esta nueva corriente se propone enfatizar la autogestión y la construcción del sujeto popular.

Esta nueva corriente, que manifiesta avances y retrocesos y que a pesar de su juventud ya ha demostrado algunos éxitos, se conoce en América Latina como "educación popular" o "promoción popular".

3. La promoción popular

ASPECTOS GENERALES

En la promoción popular destacan cuatro aspectos. Tres de ellos han sido retomados –con adaptaciones– de los tres modelos analizados, y el cuarto es un elemento que, si bien no es nuevo, no había sido enfatizado suficientemente por ninguno de ellos: la autogestión.



Al observar con detenimiento este esquema, algunos podrán sentir la tentación –el autor mismo la ha sentido hace un instante– de negar la influencia de la "corriente modernizante" en la educación popular. El argumento es sencillo, pues se reduce a un problema

de intencionalidades: el extensionismo y el desarrollo comunitario se basan en supuestos funcionalistas, y su objetivo es la preservación del orden social vigente. La educación liberadora y la promoción "política", en cambio, se proponen la supresión de las estructuras de injusticia y la búsqueda de un nuevo orden social en donde no haya ni explotadores ni explotados.

Además –se podría agregar–, la educación popular se apoya en dos ejes fundamentales: la organización y la conciencia.

En nuestra opinión, este enfoque manifiesta una cierta proclividad al maniqueísmo, en donde al desarrollo de la comunidad le tocó actuar el papel de "malo". Por un lado, la educación liberadora conserva varios elementos desarrollistas, de manera que existiría una influencia indirecta. En segundo lugar, y aun cuando el discurso lo niegue, la práctica de muchos grupos de educación popular refleja rasgos –positivos y negativos– del extensionismo. En tercer lugar, la organización y la conciencia, pese a ser fundamentales, son insuficientes para construir un sujeto popular poderoso. Hace falta también la consolidación de proyectos económicos autogestivos que sean eficientes y aprovechen los adelantos científicos y tecnológicos, articulándolos armoniosamente con el saber popular.

Trabajar mejor y ser más productivos no es necesariamente sinónimo de "reaccionario" o "funcionalista". Aún más: estos proyectos productivos de tipo educativo pueden contribuir a financiar las acciones políticas, educativas, recreativas, etcétera, y la solidaridad con otros grupos populares, además del propósito obvio de mejorar los niveles de ingreso del propio grupo. Finalmente, es cierto que el desarrollo de la comunidad se concentra en los síntomas del subdesarrollo más que en sus causas. Esto es insuficiente, pero no necesariamente pernicioso. En este sentido el desarrollo de la comunidad aporta una gran variedad de contenidos, métodos y técnicas para el trabajo comunitario en áreas que continúan siendo problemáticas para los sectores populares.

Hecha esta aclaración, pasemos a revisar algunas conceptualizaciones en torno a la "educación popular".

"[. . .] estamos frente a actividades de educación popular cuando, independientemente del nombre que lleven, se está vinculando la adquisición de un saber (que puede ser muy particular o específico) con un proyecto social transformador."[1]

Para Marcela Gajardo,[2] se trata de "un mecanismo que, inserto en procesos de movilización y organización popular, podría utilizarse como apoyo en la tarea de elevar los niveles de conciencia política, mejorar la capacidad de movimiento y viabilizar la adquisición de los conocimientos, habilidades y destrezas para participar del poder social y la gestión colectiva de los medios de producción".

> "En los proyectos de educación popular destaca una concepción del cambio social en donde se postula el carácter liberador de la educación cuando ésta se une a otros procesos sociales; un concepto de desarrollo que supera y/o contradice los planteamientos de la teoría de la modernización; una idea de promoción ligada a los procesos comunitarios preexistentes; una relación de enseñanza-aprendizaje dialógica; un enfoque participativo de la investigación, una concepción de evaluación que prioriza la calidad de los procesos sobre los juicios de los expertos, el logro de objetivos y la relación convencional costo-efectividad; finalmente en términos generales, una idea de educación de adultos ligada a la organización comunitaria y a la construcción del sujeto popular. La práctica de la educación popular ha generado cambios significativos en la conciencia y en la capacidad de gestión de no pocas comunidades."[3]

---

[1] ECO. "La educación popular en Chile hoy". En: *Educación y Sociedad*, No. 1, abril, 1983.

[2] Gajardo, Marcela. "Introducción general". En: Gajardo, M. (comp.). *Teoría y práctica de la educación popular*. ("Retablo de papel", 15). OEA-IDCR-CREFAL, Pátzcuaro, 1985, pág. 13.

[3] Pérez, Jorge y Daniel Schugurensky. "El problema de la generalización de los proyectos de educación popular". En: *Revista Foro Universitario*, No. 67, junio, 1986.

García Huidobro señala las características de la educación popular en los siguientes términos:[4]

1. Busca la creación de una nueva hegemonía, rebasando el localismo.
2. Tiene su punto de partida en la cultura popular que, aún poseyendo núcleos dinámicos, es una cultura dominada.
3. Busca la constitución del pueblo como sujeto político, lo que supone el tránsito de la clase económica a la clase política.
4. Procede en forma grupal, cooperativa, comunitaria, organizada, democrática.
5. Establece una relación pedagógica horizontal entre educador y educando.
6. Está estrechamente ligada a la acción; su enfoque es inevitablemente político o tiene implicaciones políticas en el sentido general del término.
7. Su originalidad regional proviene de la adaptación y apropiación de elementos teóricos y técnicas de origen europeo o norteamericano a una problemática latinoamericana.
8. Se inscribe en instituciones gubernamentales, centros privados y organismos internacionales, y en muy pocos casos dependen de movimientos de base.
9. Sus programas tienen una naturaleza participativa, cuestionando los métodos ortodoxos de investigación, planificación y evaluación de la educación.
10. Se propone la construcción de una sociedad más justa e igualitaria donde desaparezcan las clases sociales, y para ello postula la unificación de todos los sectores populares que compartan este proyecto.

¿Movimiento educativo o movimiento político?

Algunos autores señalan que en la educación popu-

---

[4] Síntesis del autor, con base en dos documentos: "Educación popular en Chile, algunas proposiciones básicas". En: *ECO, op. cit.*, y "La educación popular". En: Latapí, Pablo y Alfonso Castillo, *op. cit.*

lar se observa un traslado en la forma de concebir y hacer educación de adultos, pasando de un movimiento pedagógico con intencionalidad política a un movimiento político donde una de las dimensiones es la expresión pedagógica. Para Rodriguez Brandão,

> "[. . .] el principal acontecimiento verificado en los últimos años al interior del dominio político es que la educación popular pasó de ser un modelo emergente de educación con el punto de referencia en sí misma, para ser una práctica emergente cuyo punto de referencia es el movimiento popular."[5]

En síntesis, la educación popular nace de la profundización de los planteamientos freirianos y de su síntesis con la promoción militante, procurando articular la generación de la conciencia crítica con los procesos de organización y movilización de los grupos sociales subalternos. Posteriormente se sitúa teóricamente como una tarea al interior de la lucha de clases, subordinándose a la dinámica del movimiento popular en su búsqueda de transformaciones estructurales. Decimos "teóricamente" porque, a pesar de que en todo momento se proclama que la educación popular debe ser un instrumento que coadyuve al fortalecimiento de las organizaciones populares clasistas en sus diferentes expresiones políticas y gremiales, en muy pocas ocasiones se logra trascender el escenario "micro" a espacios más amplios como movimientos, sindicatos, partidos o frentes con alto poder de convocatoria y participación masiva.

Más adelante, algunos proyectos se plantean que la conciencia y la organización política reivindicativa son insuficientes para garantizar la continuidad de los procesos (sobre todo después de la salida del equipo promotor) y comienzan a producirse bienes y servicios en forma asociativa, en muchos casos utilizando tecnología apropiada.

---

[5] Rodríguez Brandao, Carlos. "Los caminos cruzados: formas de pensar y realizar educación en América Latina". En: Latapí, Pablo y Alfonso Castillo, *op. cit.*

Al mismo tiempo, con la intención de evitar la acumulación de poder en algunos miembros y de generar nuevas prácticas sociales que anticipen el advenimiento de la nueva sociedad, se promueven la democracia interna, la participación y la autogestión.

EL SUJETO POPULAR

La promoción popular considera que el cambio social no lo va a hacer una institución promotora, un sector conciente del proletariado o un partido político, sino el sujeto popular.

¿Qué es el sujeto popular?

En realidad, como se trata de un concepto nuevo que surge de un fenómeno social reciente, aún no existe una definición acabada del término, sino apenas algunas aproximaciones.

En términos muy generales, el sujeto popular puede entenderse como el conjunto mayoritario de la población decidido a construir su propio destino, con capacidad, voluntad y organización.

En términos de un estudioso del tema,[6] el término sujeto popular implica tres elementos: un **proyecto de vida**, una **voluntad colectiva** dispuesta a promoverlo y una **fuerza social** que permita llevarlo a cabo.

—¿Por qué se habla de sujeto popular —pregunta el lector— y no simplemente de obreros, campesinos, sindicatos, etcétera?

Porque en el escenario latinoamericano se observa la aparición de nuevos movimientos y actores sociales cuyas demandas y proyectos no tienen cabida en los canales institucionales tradicionales (véase recuadro).

Estos nuevos grupos, que generan nuevas prácticas sociales, no son sino un reflejo de la creciente heterogeneidad de la sociedad contemporánea, que genera una vasta pluralidad de relaciones sociales y de dinámicas de acción.

---

6 Hugo Zemmelman, investigador de El Colegio de México.

¿NUEVOS MOVIMIENTOS Y ACTORES SOCIALES?

"Proliferan nuevos grupos sociales: asociaciones de trabajadores organizados independientemente o hasta en oposición a las estructuras sindicales tradicionales y a los partidos políticos; asentamientos irregulares que se organizan en movimientos; núcleos de colonos brotando virtualmente en todas las grandes ciudades de América Latina, comunicándose entre sí a nivel local y hasta nacional; innumerables comunidades de base de la iglesia católica expandiéndose en grandes áreas rurales, asociaciones indígenas irrumpiendo en el escenario político; asociaciones de mujeres y grupos feministas; comités de derechos humanos transformándose en foros de comunicación y conciencia social; encuentros de jóvenes; actividades educativas y artísticas a nivel popular; coaliciones para la defensa de las tradiciones e intereses regionales; movimientos ecologistas; un tejido irregular de grupos de ayuda mutua... Estos son apenas algunos ejemplos de tres países en los que tengo experiencia personal: Brasil, Chile y Perú."[7]

Para entender a esta nueva y compleja realidad son insuficientes los esquemas analíticos clásicos de la ciencia social, en donde todos los comportamientos sociales podían explicarse por medio de la contradicción principal (la lucha de clases).

El sujeto popular constituye un movimiento diverso, heterogéneo, desarticulado y oculto, difícil de analizar. Sin embargo, es posible hacer algunas anotaciones provisorias:

7 Evers, Tilman. "Identidade: A face oculta dos movimentos sociais". En: *Novos Estudos*, No. 4, CEBRAP, São Paulo, 1984.

- El sujeto popular es fundamentalmente una fuerza social plural, donde participan múltiples actores sociales que proclaman respeto a su pluralidad.
- Estos actores sociales surgen y se consolidan en nuevos espacios y se organizan alrededor de demandas específicas.
- En general, estos movimientos no se dirigen originalmente a la toma del poder político detentado por el Estado. Sin embargo, cada uno de ellos interpreta al mundo actual y al deseable desde su perspectiva, y genera una utopía que le da fuerza y energía a la acción. Muchas veces este proyecto se construye por la negación, en términos de defensa contra un orden que consideran opresivo. Otras veces prefiguran los lineamientos de una sociedad alternativa.
- Los nuevos movimientos sociales son una expresión de la crisis de representación de las sociedades. Ni el Estado, ni los partidos de oposición ni el resto de las instituciones tradicionales logran darles respuesta, existiendo un vacío entre los canales de representación establecidos y las fuerzas sin representación institucional.
- Los nuevos movimientos sociales se enmarcan en una tendencia que busca la desconcentración del poder político y la reducción de la omnipresencia estatal. Esto no debe confundirse con la posición liberal y empresarial que ataca al Estado para lograr la liberación del mercado. Se trata de una lucha por el fortalecimiento de la sociedad civil, por una redistribución del ejercicio del poder, por una democratización de la toma de decisiones y por definir la responsabilidad social del Estado ante la población y a ésta en su relación con el mismo en la delegación de ciertas funciones.
- Los nuevos movimientos sociales, pese a limitarse a sus reclamos específicos producto de su heterogeneidad, y a plantearse en forma conjunta la reapropiación de la sociedad civil y la democratización de los mecanismos de poder político, también llegan a postular la necesidad de un cambio en la estructura económica y en la propiedad de los medios de producción.

- Aun cuando no se planteen expresamente el problema del poder (político o económico) a nivel macro, los nuevos movimientos sociales están renovando constantemente patrones culturales, sociales y psicológicos en la esfera de lo cotidiano, incidiendo en la microestructura social.
- Retomando las dos anotaciones anteriores, podemos concluir que, paralelamente a la emergencia de un proyecto alternativo, los nuevos movimientos sociales generan los embriones de los propios sujetos.

Para una concepción tradicional y lineal del cambio, el individuo o grupo se convierte en sujeto cuando está libre de alienación, cuando se puede realizar plenamente en una sociedad más humanizada. Sin embargo, el proceso de emancipación nunca termina, y por ello el proceso de constitución de sujetos tendría un carácter permanente.

Por ello, para la promoción popular los individuos y los grupos no se convierten en sujetos al final del proceso, sino a lo largo del mismo.

Lo importante no es exclusivamente el punto de llegada (la toma del poder) sino ir realizando cada vez mayores y mejores experiencias anticipatorias en las cuales los participantes no sean objetos sino que se vayan conformando como sujetos transformadores de la realidad.

HACIA LA CONSTRUCCION DEL SUJETO POPULAR

Las consideraciones anteriores nos permiten hacer algunas observaciones:

a) La transformación social no la va a hacer exclusivamente una institución promotora, una vanguardia esclarecida, un campesinado o un proletariado consciente o los militantes de un partido político, sino el conjunto de los sectores sociales que no

encuentran satisfacción en las actuales pautas de funcionamiento social. La constitución de estos sectores –que incluyen a vastos grupos poblacionales que no encuentran cauce a sus intereses ni tienen mecanismos reconocidos de representación– en una voluntad plural dispuesta al cambio es el sujeto popular.

b) El sujeto popular está aún en vías de construcción. A lo largo de la historia ha habido avances y retrocesos, triunfos y derrotas, y se ha fortalecido e innovado la capacidad de resistencia del pueblo. Sin embargo, aún sería prematuro hablar de la existencia objetiva de un sujeto popular.

c) El proceso de transformación del pueblo en sujeto popular, es un proceso integral que se realiza en el plano político, económico, social y cultural. En lo educativo, Freire se refiere a la integralidad hablando de praxis: reflexión y acción (simultáneas) del hombre sobre el mundo para transformarlo.

d) La construcción del sujeto popular y el cambio social no se producen de la noche a la mañana. Se trata de un largo proceso de acumulación y expresión de poder en las distintas esferas de la realidad; el sujeto popular se hace en el camino.

e) Esta acumulación de poder a través de actividades interrelacionadas incrementa en el sujeto popular su voluntad de cambio, su conciencia crítica, su autovaloración y su capacidad técnica para proponer un proyecto social alternativo.

f) El sujeto popular no se construye mediante la suma de individualidades conscientes y activas; es fundamentalmente un proceso grupal, comunitario y social, en el marco de una organización que identifique y aglutine a sus miembros en torno a intereses comunes.

g) Así, la organización es indispensable para la construcción del sujeto popular y, por tanto, para la transformación de la sociedad. En tanto el sujeto se va conformando en la práctica cotidiana, estas organizaciones deberían tener ciertas características que eviten la acumulación de poder interno, el autoritarismo, el paternalismo, la competencia o la apatía. Entre estas características se encuentran

la democracia participativa, la autogestión y el *cooperativismo*.

h) La organización no crece solamente a partir de buenos deseos. Si no existe, el primer paso es *crearla*, aglutinando individuos, grupos y esfuerzos dispersos. El segundo paso es *fortalecerla*, tanto hacia adentro (procurando mayores niveles de solidaridad, participación y compromiso) como hacia afuera (buscando el diálogo con otros grupos y logrando éxitos parciales en la resolución de su problemática).

El tercer paso es *articularla* con los proyectos de otras organizaciones similares de la zona.

El cuarto paso es *proyectarla* a nivel regional y nacional, integrándose a organizaciones mayores que defiendan los intereses populares.

Estos cuatro pasos no son necesariamente secuenciales, y lo más importante es la práctica cotidiana de los grupos humanos que conforman las organizaciones.

EL PAPEL DEL PROMOTOR: LAS CINCO VOCALES

Si los sectores populares construyen sus propios organismos y se constituyen en sujeto popular... ¿por qué es necesaria la promoción?

Por varias razones:

- Lamentablemente, en nuestras sociedades existe una división social del trabajo que separa el trabajo intelectual del manual.
- Esta separación genera una enajenación teórica, o una enajenación práctica. Los teóricos se recluyen en sus cubículos y rara vez se asoman a los problemas concretos. Los sectores populares, por lo general, son fundamentalmente prácticos y carecen de algunos elementos teóricos que les permitan reflexionar científicamente sobre esa práctica.
- Así, la situación de pobreza de los sectores popula-

res les impide acceder o persistir en estudios formales y adquirir conocimientos en forma sistemática y organizada para actuar con mayor eficiencia sobre la realidad. Además, son bombardeados a lo largo de su vida con la ideología dominante, y terminan por asimilar muchos de los supuestos que legitiman las estructuras injustas.

Esto significa, por un lado, la carencia de algunas herramientas intelectuales y técnicas para operar, como la lectoescritura, uso de fertilizantes, organización cooperativa, cálculo, conocimientos sobre salud y nutrición, sobre cuestiones legales, etcétera.

Por otro lado, significa la introyección de valores y concepciones que justifican el orden establecido e incitan al conformismo, el individualismo, la competencia, etcétera, y la aceptación de que el atraso se debe exclusivamente a la ignorancia, que sólo triunfa el que trabaja mucho, que la división entre ricos y pobres es un fenómeno natural y eterno, etcétera.

- El promotor pudo seguir estudios formales a nivel superior en forma gratuita gracias a los impuestos pagados, entre otros, por los sectores populares. Esta instrucción, aunada a otras formas de capacitación, le brinda al promotor la posibilidad de dominar técnicas y conocimientos específicos en tecnología agrícola, métodos de investigación, salud, educación, derecho, ecología, cooperativismo, organización para la producción, etcétera.
- En síntesis, el promotor tuvo acceso a una serie de conocimientos y habilidades que pueden ser útiles a los grupos populares.

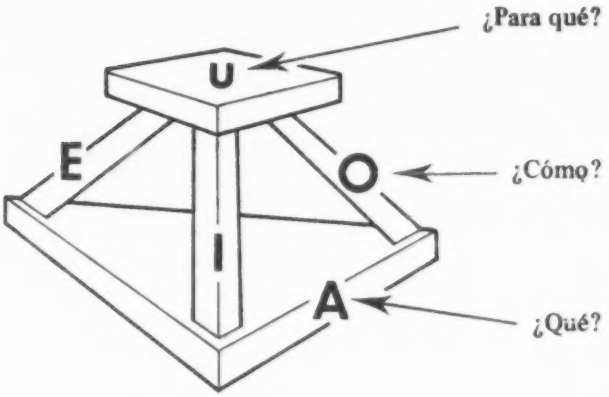
Estos, a su vez, tienen otros conocimientos y experiencias que a veces se encuentran dispersas y que deben ser recuperados, organizados, valorados y difundidos. Además, sufren cotidianamente los efectos de la injusticia y tienen una necesidad concreta del cambio que el promotor nunca va a conseguir.

¿Cuál es entonces el papel del promotor?

Para ilustrar la concepción del promotor que sustenta la educación popular, comparamos al trabajo promocional con un tripié.*

En el tripié distinguimos tres elementos:

- La base (A)
- Los ejes (E, I, O)
- El objetivo (u)



Para describir el tripié, procuraremos responder a tres preguntas: ¿qué es un promotor?, ¿cómo trabaja un promotor? y ¿para qué trabaja el promotor?

¿Qué es un promotor?

He aquí el primer elemento del tripié: la letra A. "A" de Apoyo, Auxilio, Acompañante, Ayuda.

El promotor es, en este modelo, un APOYO a los procesos populares, una ayuda a los grupos para que puedan resolver mejor sus problemas y planificar mejor sus proyectos.

En los diferentes aspectos de la realidad (económica, política, social y cultural), el promotor puede dar una mano.

* Esta analogía tiene fines didácticos y mnemotécnicos. Como todo esquema, corre el riesgo de simplificar demasiado la realidad. Aceptamos correr el riesgo.

¿Significa esto que el promotor debe ser un experto en medicina, en arquitectura, en ecología, en agricultura, en administración de empresas, en jurisprudencia, en ciencias políticas, en alfabetización, en matemáticas, en comunicación, etcétera?

NO, no quiere decir eso.

En primer lugar, el promotor no es una persona, es un *equipo*: un equipo interdisciplinario que actúa en forma desarticulada. Así, en el equipo probablemente haya un médico, un arquitecto, un pedagogo, un ingeniero, etcétera.

En segundo lugar, si en el equipo no existe el profesional indicado para un problema específico, el promotor puede *gestionar* su presencia temporal en el proyecto, utilizando contactos personales e institucionales.

En tercer lugar, es importante que el promotor *conozca los aspectos básicos* de las disciplinas más relacionadas con la problemática de la comunidad en la que trabaja. Sin embargo, no es éste su aporte fundamental.

El promotor es, como su nombre lo indica, el que "pro-mueve";* esto es, el que impulsa a la gente a movilizarse, el que dinamiza procesos, el que cuestiona, problematiza y brinda elementos para resolver los problemas. En síntesis, el aporte fundamental del promotor no es "resolver problemas" (aunque en determinados momentos y en ciertos aspectos puede hacerlo) sino *auxiliar* a la comunidad en la identificación, análisis y resolución de los mismos.

¿Cómo lo hace?

A través de los tres pies E, I, O: *educación, investigación y organización.*

- En primer lugar, el promotor es un *educador*. Educar no es enseñar ni transmitir conocimientos. Educar es propiciar experiencias de aprendizaje en donde el educando participe activamente.

  El promotor procura que los adultos desarrollen

* Algunos autores, desde una perspectiva de horizontalidad con la comunidad, hablan ya no de un "pro-motor" sino de un "con-motor", que camina "junto con" la comunidad.

una serie de conocimientos, habilidades y actitudes que les permitan actuar mejor sobre su realidad. Esto abarca desde el dominio de técnicas de cultivo hasta la lectoescritura, desde la autovaloración y el reconocimiento de su identidad histórica hasta el aprendizaje de nuevos hábitos alimenticios. A través de una educación efectivamente liberadora y no bancaria el "educando" amplía sus niveles de conciencia y criticidad, dirige su praxis hacia la transformación de la realidad y va integrándose activa y conscientemente a un proceso de desarrollo integral en donde el hombre es el principal actor y beneficiario.

- En segundo lugar, el promotor es un *investigador*. Investigar significa analizar la realidad, distinguir la apariencia de la esencia y las causas de los efectos, descubrir leyes, formular hipótesis, hallar respuestas a los problemas. En la educación popular el equipo promotor no tiene el patrimonio exclusivo de la investigación. No investiga "para" la comunidad sino "con" la comunidad. Para ello, retomando su papel de educador, capacita a la comunidad en el uso de los métodos y técnicas de investigación. Esta tarea debe comenzar en el primer instante, desde el momento mismo del diagnóstico; el promotor orienta, da los lineamientos generales y explica los procedimientos, pero es la comunidad la que realiza el análisis de su propia realidad, en un acto de conocimiento conocido como "diagnóstico participativo". El diagnóstico participativo es uno de los momentos de la "investigación participativa". Ya no se trata de que el promotor externo investigue a la comunidad (la cual se convierte en su "objeto de estudio") sino que ambos –promotor y comunidad– investiguen a la realidad.

INVESTIGACION TRADICIONAL	INVESTIGACION PARTICIPATIVA
PROMOTOR (SUJETO) → COMUNIDAD (OBJETO)	PROMOTOR-COMUNIDAD (SUJETO) → REALIDAD (OBJETO)

Además, la educación popular no concibe a la investigación como un mero hecho académico, sino como un proceso de conocimiento estrechamente ligado a la acción. Por eso también se habla de "investigación-acción".

> "Conjuntamente con los marginados": De Schutter.
>
> "La investigación participativa no busca, en primer lugar, producir descripciones sobre la marginalidad, la dependencia y las características de los dominados sino, conjuntamente con los marginados, generar los conocimientos necesarios para definir las acciones adecuadas que estén en la línea de las transformaciones para logar un desarrollo adecuado."[8]

- En tercer lugar, el promotor es un *organizador*. El promotor auxilia a la comunidad para detectar sus recursos humanos y materiales y para articularlos en la forma más adecuada. En su rol de apoyo a la organización, el promotor también contacta apoyos externos de otros grupos e instituciones.
  Asimismo, brinda a la comunidad herramientas teóricas, metodológicas y prácticas para que se organice mejor.

La manera en que el promotor contribuye a la organización comunitaria se llama PROYECTO.

El proyecto es un apoyo a los procesos de transformación, y en él la permanencia del equipo promotor es limitada. Recordando que "sólo la organización vence al tiempo", la única garantía de la continuidad del trabajo es una comunidad organizada bajo formas democráticas y participativas.

Si bien el proyecto tiene en un principio un carácter externo (por la presencia de los promotores, por el financiamiento, etc.), es importante impulsar la *apro-*

[8] De Schutter, Anton. *Investigación participativa: una opción metodológica para la educación de adultos.* ("Retablo de papel", 3). CREFAL, Pátzcuaro, 1983.

piación del mismo por parte de la comunidad desde el primer día, para que pueda desarrollarlo por sí misma. Esta apropiación sólo puede ser posible si existe una organización dispuesta a ello, y capacitada para generar, planear, operar y evaluar nuevos proyectos para beneficio de la comunidad.

Además, la tarea organizadora del promotor incluye la incorporación de objetivos heterogéneos para convocar a la mayor cantidad de gente, el manejo de dinámicas grupales para fomentar la participación, el dominio de algunos elementos de psicología social para intervenir eficazmente en los conflictos al interior del grupo, y la previsión de posibles obstáculos en la marcha del grupo como la apatía, los desahogos, el decaimiento, la falta de superación, la pérdida de participantes y la desintegración, conociendo las posibles causas y soluciones de cada uno de ellos.[9]

En síntesis, el promotor auxilia a la comunidad a través de tres procesos, la educación, la investigación y la organización.

¿Para qué lo hace?
Para lograr la unidad.
¿Unidad de qué? ¿Unidad de quién?
La unidad se entiende en dos sentidos:

- En primer lugar, el promotor debe procurar la *unidad de los procesos*, articulando los tres ejes (educación, investigación, organización) en acciones y objetivos comunes.
  Con la *ayuda* del promotor, la comunidad lleva adelante diferentes proyectos a través de los tres procesos mencionados; así, el pueblo aprende, el pueblo investiga, el pueblo se organiza.
  Si estos tres ejes permanecen aislados, muchos esfuerzos se perderán. Si se le otorga más importancia a un eje que a los otros dos, se correrá el riesgo de repetir algunos de los errores que se manifiestan en las corrientes analizadas en el capítulo anterior.

---

9 Para profundizar sobre este punto se recomienda, de Eneida Márquez y José Trueba, *Cómo organizar grupos para el desarrollo*, Edicol, México, 1979, págs. 25-39.

Por eso es necesario vincular los tres ejes en un solo curso de reflexión y acción.
Esta es la primera unidad a buscar: la unidad de los procesos, entendida como integralidad, como superación de enfoques y estrategias parciales.

- El segundo sentido de este objetivo implica una labor más desgastante, difícil y lenta, pero tremendamente necesaria. Se trata de impulsar la unidad de todos los sectores populares interesados en el cambio de las estructuras opresoras, tanto a nivel local, regional como nacional, y aún en el plano latinoamericano. Sin olvidar que "la unión hace la fuerza", el promotor debe apoyar constantemente los esfuerzos del grupo con el cual trabaja por vincularse en forma horizontal y solidaria con otros grupos similares. Esto permitirá aprender unos de otros, buscar juntos las mejores soluciones a problemas semejantes y luchar coordinadamente por un futuro mejor.

LA UNIDAD ES UNA CONDICION INDISPENSABLE PARA LA CONSTRUCCION DEL SUJETO POPULAR

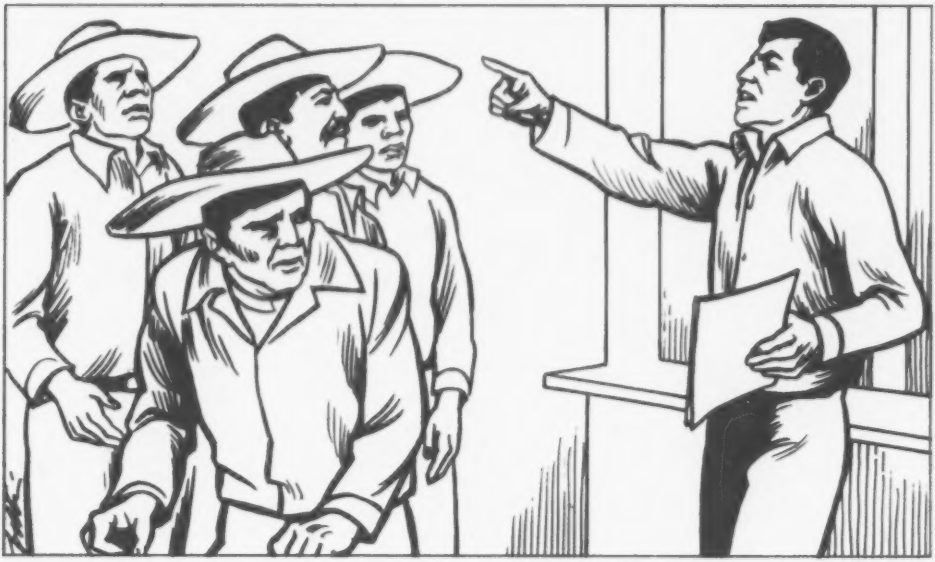
En resumen, el promotor debe acompañar al grupo procurando lograr dos tipos de síntesis:

- La unidad de los procesos.
- La unidad del sujeto popular.

LAS CINCO VOCALES

El promotor APOYA a la comunidad, y lo hace a través de tres ejes (EDUCACION, INVESTIGACION, ORGANIZACION) buscando en todo momento la UNIDAD del sujeto popular.

Si el equipo promotor actúa de acuerdo a este sencillo método, es más probable que contribuya a impulsar procesos de transformación social que si se empeña en controlar el proyecto y en inhibir la participación de la gente.



LA RELACIÓN CON LA COMUNIDAD

Decíamos páginas atrás que la organización popular debe ser auténticamente democrática, participativa, autogestiva, solidaria, etcétera.

"¿Pero cómo puede ser posible eso –preguntaría el lector– si la cotidianeidad que vivimos desde pequeños está impregnada de paternalismo, autoritarismo, pasividad, egoísmo, etcétera?"

Esto es muy importante, porque tanto la comunidad como el promotor puede tender –consciente o inconscientemente– a generar entre ellos una relación vertical. La comunidad acostumbra autodesvalorizarse y mantener una actitud pasiva y dependiente frente a los promotores externos. Estos, a su vez, suelen caer en la tentación y aprovechan para asumir un estilo de trabajo directivo que corresponde más al extensionismo a la "vanguardia" que a la educación popular, imponiendo, mandando, ordenando, "sugiriendo". También puede suceder que se caiga en el extremo

opuesto (fenómeno frecuente en los "concientizadores"), cantando loas a la sabiduría del pueblo y situándose como "aprendiz". Como ya dijimos, esto tiene muchas veces ingredientes de farsa y hasta de manipulación.

Por todo esto, en la construcción del sujeto popular constituye un punto neurálgico la relación con la comunidad, que debe ser congruente con el discurso teórico asumido por el equipo promotor.

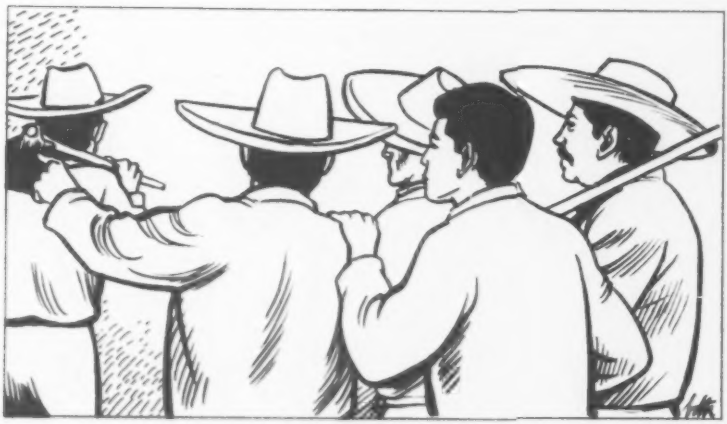
En un proyecto de educación popular, la relación con la comunidad implica:

a) *Un profundo respeto por sus ideas, sus costumbres y su cultura.*

Las comunidades campesinas y el pueblo en general poseen un inmenso acervo de conocimientos y experiencias comunitarias y autogestivas que cada día se olvidan más, reemplazándose por una ideología y unos valores individualistas, consumistas y hasta irracionales.[10] El promotor puede ayudar a

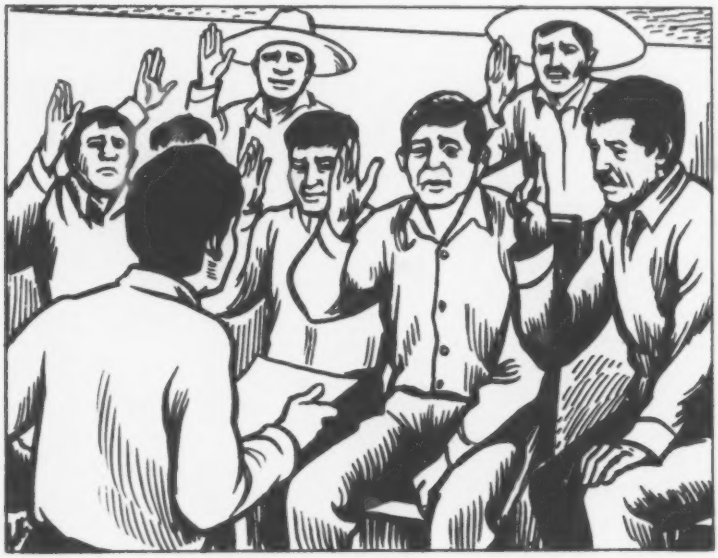
[10] En la sociedad "occidental", supuestamente racional, se ha llegado a un punto en que en cualquier momento, por un error técnico o humano, el mundo puede destruirse doce veces. Sin llegar a ese extremo, la civilización planetaria se suicida paulatinamente atentando contra su entorno ecológico (destrucción de la capa de ozono, etc.).

recuperar estas tradiciones y a inspirar a la comunidad una mayor confianza en sí misma. Además, la cultura popular se extiende a áreas tan variadas como la medicina tradicional (herbolaria, etc.), la agricultura o el cálculo mental, y puede contribuir a dar respuestas eficaces a diferentes problemáticas.
Esto no significa que el promotor debe aceptar ciegamente todo lo que diga la comunidad, pues ella también corre el riesgo de equivocarse, de mitificar o de enajenarse.
El respeto también supone libertad para dialogar horizontalmente y aún para criticar de igual a igual –eso sí, con argumentos sólidos– lo que se considere incorrecto.



b) Un compromiso con el trabajo y con la gente.
El compromiso implica darle prioridad al proceso sobre el proyecto, a la comunidad por sobre la institución y al trabajo por sobre el salario. Implica estar dispuesto a "estar con todos" en los momentos que sea necesaria o imprescindible la presencia del promotor, sin justificaciones burocráticas.
Implica cumplir con la palabra y con los acuerdos contraídos, llegar antes que nadie a las reuniones, no faltar al trabajo y aceptar que este tipo de actividades no tiene horario.

Un promotor comprometido con la gente y respetuoso de la misma tiene altas posibilidades de obtener resultados exitosos.



c) *Una relación de igualdad.*

El promotor debe ser capaz de entablar una relación horizontal, abandonando su paternalismo, su autoritarismo y su tendencia a considerarse "salvador de la humanidad" (como ya dijimos, esta inclinación se conoce como "mesianismo").

Debe ser capaz de hablar poco (y aún de callarse) y de no sentirse opacado cuando la gente participa.

Debe estar dispuesto a levantar la mano como un miembro más en las asambleas para pedir el uso de la palabra y a someterse a decisiones colectivas que no comparta.

Debe dejar a un lado su tendencia a "dictar cátedra", y a asumir en la práctica (no sólo en la teoría) que "todos aprendemos de todos", y que así como él tiene muchas cosas importantes para aportar, la gente también puede enseñarle cosas que él no sabe.

d) *Una actitud de autocrítica.*

Esta actitud debe ser permanente, revisando y sometiendo al juicio de la comunidad y de otros promotores cada una de nuestras acciones.

Reconocer que uno se ha equivocado no es fácil; hiere, lastima, y nos hace creer que somos incompetentes, ineficientes o simplemente tontos.

Esto se agrava cuando, en el caso del promotor, el error involucra a otras personas que confiaron en él, porque en este caso a la autodesvalorización se le suma el sentimiento de culpa.

Para no reconocer sus errores, el hombre pone en funcionamiento múltiples mecanismos de defensa y de negación de la realidad.

Si la costumbre de no reconocer los errores dura mucho tiempo y si no se aceptan los comentarios de los compañeros y de la comunidad, el promotor corre el riesgo de volver a equivocarse y de intentar rectificar el camino cuando ya sea demasiado tarde para ello.

En este sentido es saludable que periódicamente el proyecto sea sometido a evaluación, y que en esta evaluación participen todas las personas involucradas en el mismo y aún especialistas externos que pueden aportar una mirada con "distancia".

e) *Una proclividad a distribuir el conocimiento.*
El promotor se puede sentir muy halagado cuando se le consulta por algún problema.
Más complacido se sentirá si, con su capacidad, su talento y sus conocimientos, logra resolver el problema.
Esto puede generar un mecanismo en el que cada vez que aparezca un problema similar, la comunidad vuelva a solicitar la ayuda salvadora. Y el promotor volverá a sentirse indispensable, líder indiscutido, sabio.
Y así se cae en el asistencialismo y el paternalismo, que son la negación de cualquier trabajo promocional liberador.
Y así, en lugar de autonomía se genera y fortalece la dependencia y la autodesvalorización.
Si el promotor quiere de veras fomentar la autonomía, debe estar dispuesto a compartir sus conocimientos con la gente.

f) *Una disposición a retirarse.*

Al promotor no le cuesta mucho aceptar la idea de que en algunos momentos del proceso (sobre todo al principio) su presencia es prácticamente indispensable.

El sabe –y a veces se regodea en ello– que si se ausenta unas semanas, el proyecto correrá el riesgo de pulverizarse.

Sin embargo, esta certeza adquiere poco a poco el carácter de permanente, y el promotor no concibe la existencia del proyecto si él no está presente. La tendencia de un equipo promotor a prolongar eternamente su presencia puede tener diferentes causas: narcisismo, establecimiento de vínculos afectivos con la comunidad, miedo a perder el empleo, cariño por el proyecto, el deseo de ver resultados a mediano plazo, etcétera.

Sea cual fuere la razón, así como debe estar dispuesto a compartir sus conocimientos, el promotor debe estar dispuesto a retirarse. Esto no implica solamente una disposición psicológica o anímica, sino también la capacidad para ir delegando desde el principio cada vez más tareas en la comunidad, con el objeto de que ésta pueda apropiarse creativamente del proyecto.

A diferencia de otros oficios y otras profesiones, el promotor tiene éxito cuando no es necesario, cuando la gente puede arreglárselas sin él. Asumir este hecho no es fácil, porque atenta contra la identidad de cualquier profesión. Sin embargo, y aunque parezca paradójico, así es: el mejor promotor es el que, después de un tiempo, puede retirarse sin que el proceso se resienta; el mejor promotor es aquel que no es indispensable; el mejor promotor es el que se hace prescindible; el mejor promotor es el que fabrica de antemano su propia retirada.

Así, con mayores herramientas teóricas y prácticas, con mayor autonomía y capacidad autogestiva, con mayor claridad sobre sus problemas y sobre su situación, el sujeto popular irá construyéndose y consolidándose, irá construyendo su propio destino e irá contribuyendo a la gestación de una nueva sociedad.

BIBLIOGRAFIA

AGUILAR, Rubén y Humberto Barquera. "Freire: una síntesis crítica de lo que propone y una perspectiva". En: Latapí, Pablo y Alfonso Castillo (compiladores). *Lecturas sobre educación de adultos en América Latina.* ("Retablo de papel", 14). CREFAL, Pátzcuaro, 1985.

ALGARA, Ignacio. "El concepto y práctica de la promoción social en México". En: *Cuadernos de Dinámica Habitacional,* 3/82, COPEVI, México, 1982.

ANDER EGG, Ezequiel. *Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad.* Humanitas, Buenos Aires, 1965.

BARQUERA, Humberto *et al.* "Las principales propuestas pedagógicas en América Latina". En: Latapí, Pablo y Alfonso Castillo (compiladores). *Lecturas sobre educación de adultos en América Latina.* ("Retablo de papel", 14). CREFAL, Pátzcuaro, 1985.

DE SCHUTTER, Anton. *Investigación participativa: una opción metodológica para la educación de adultos.* ("Retablo de papel", 3). CREFAL, Pátzcuaro, 1983.

FOLLARI, Roberto *et al. Trabajo en comunidad: análisis y perspectivas.* Universidad Autónoma de Sinaloa, 1984.

FREIRE, Paulo. *Pedagogía del oprimido.* Siglo XXI, México, 1973.

——. *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural.* Siglo XXI, México, 1973.

——. *La educación como práctica de la libertad.* Siglo XXI, México, 1974.

—— *Cartas a Guinea Bissau.* Siglo XXI, México, 1977

FRIAS MORAN, Hernán *et al. Extensión agrícola. Principios y técnicas.* Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas de la OEA, Perú, 1960.

GAJARDO, Marcela (compiladora). *Teoría y práctica de la educación popular.* ("Retablo de papel", 15). OEA-IDCR-CREFAL, Pátzcuaro, 1985.

GOMEZJARA, Francisco. *Técnicas de desarrollo comunitario.* Nueva Sociología, México, 1981.

LATAPI, Pablo. *Tendencias de la educación de adultos en América Latina.* ("Cuadernos del CREFAL", 17). CREFAL, Pátzcuaro, 1984.

LEWIN, Helene. "Reflexiones sobre la educación de adultos como una práctica social del Estado". En: *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos,* Vol. XIV, No. 3, México, 1984.

LOPEZ JUÁREZ, Alfonso. *Un camino hacia el desarrollo: la estructura social.* Edicol, México, 1979.

MARQUEZ, Eneida y José Trueba Dávalos. *Cómo organizar grupos para el desarrollo.* Edicol, México, 1979.

NACIONES UNIDAS. *El progreso social mediante el desarrollo de la comunidad.* Dirección de Asuntos Sociales, N.U., Nueva York, 1955.

PERESSON, Mario *et al. Educación popular y alfabetización en América Latina.* Dimensión Educativa, Colombia, 1983.

RODRIGUEZ BRANDAO, Carlos. "Los caminos cruzados: formas de pensar y realizar educación en América Latina". En: Latapí, Pablo y Alfonso Castillo (compiladores). *Lecturas sobre educación de adultos en América Latina.* ("Retablo de papel", 14). CREFAL, Pátzcuaro, 1985.

TORRES, Carlos Alberto (coordinador). *Ensayos sobre la educación de los adultos en América Latina.* Centro de Estudios Educativos, México, 1982.

Este libro se terminó de imprimir
en septiembre de 1989, en los
Talleres Gráficos del CREFAL.
El tiro fue de 1500 ejemplares
más sobrantes para reposición

Apuntes del promotor

es una colección editada por el
CREFAL con un doble propósi-
to: por una parte, se intenta
proporcionar información teó-
rica y metodológica a las per-
sonas que se desempeñan como
promotores en proyectos educa-
tivos en los que la educación de
adultos juega un papel central;
por la otra, se busca apoyar
con materiales de lectura a
los equipos encargados de la ca-
pacitación de este tipo de pro-
yectos educativos.

Este texto está dirigido a los interesados en la promoción social, especialmente a aquéllos que deseen contar con un marco de referencia que les ayude a contextualizar y orientar sus acciones.

En este segundo número de "Apuntes del promotor" se describen las principales corrientes de promoción que más influencia han tenido en nuestro continente a lo largo de las últimas décadas.

Como resultado del análisis de dichas corrientes, el autor hace un adecuado tratamiento de una nueva alternativa de promoción social que actualmente es motivo de relevante interés en América Latina: la educación popular.